

**LOS HÁBITOS LECTORES EN
EDUCACIÓN SECUNDARIA Y BACHILLERATO**

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
OBLIGATORIA Y BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y ENSEÑANZA DE IDIOMAS**

ESPECIALIDAD EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Carmela Soldevilla Elduayen

Tutora Dra. Carmen de los Ángeles Perdomo López

Julio 2019

“Nuestras lectura son las vidas que hemos vivido en esta vida nuestra, tan corta o tan largo
según las horas que hayamos sabido pasar con un buen libro”

Daniel Fernández (2016)

Presidente de la Federación de Gremios de Editores de España

Índice

1. Introducción	6
2. Planteamiento del problema.....	7
3. Marco teórico	8
3.1. La lectura y su importancia a lo largo de la formación escolar	8
3.1.1. ¿Qué entendemos por lectura?	8
3.1.2. La importancia de la lectura en el periodo escolar	9
3.1.3. Las políticas educativas y la lectura	12
3.2. Hábitos lectores.....	14
3.2.1. Evolución del hábito lector	15
3.2.2. Factores que influyen en el hábito lector de los adolescentes	17
3.2.3. ¿Qué leen?.....	18
3.2.4. La lectura literaria en formato digital	20
3.2.5. La lectura en las redes sociales	22
3.3. Compartir la lectura en la escuela	24
3.3.1. Los beneficios de compartir la lectura en las aulas	24
3.3.2. Compartir la lectura en la escuela a partir del club de lectura	25
3.3.3. El club de lectura <i>Perdidos entre letras</i>	26
4. Método y procedimiento	31
4.1. Fases de intervención.....	31
4.2. Contextualización del centro	32
4.3. Participantes en la investigación.....	33
4.4. Instrumentos.....	34
5. Análisis de resultados	35
5.1. Resultados de las encuestas a los alumnos de Secundaria y Bachillerato	35
5.2. Resultados de la encuesta a los alumnos de <i>Perdidos entre letras</i>	57

5.3. Resultados de las encuestas al Departamento de Lengua y Literatura	59
6. Conclusiones.....	67
7. Propuesta de mejora.....	70
8. Referencias bibliográficas.....	73
9. Anexos	77

Resumen

En el presente estudio se ha llevado a cabo una investigación sobre los hábitos lectores en un grupo de adolescentes de un instituto de San Cristóbal de la Laguna. Para ello, se ha desarrollado una revisión bibliográfica sobre esta cuestión, teniendo especialmente en cuenta los factores que influyen en el hábito lector, la lectura digital y redes sociales, y el hecho de compartir la lectura en el centro escolar

El objetivo principal es conocer los efectos positivos que puede tener sobre los hábitos lectores de los alumnos el hecho de formar parte de proyectos de dinamización a la lectura en el centro escolar. Asimismo, gracias a las encuestas realizados por adolescentes y profesores, se puede conocer su posición respecto a la lectura, descubrir qué elementos o situaciones les pueden motivar a leer, qué prefieren hacer en su tiempo de ocio, la presencia de la lectura digital, la influencia del contexto familiar y la relación que puede haber entre la lectura y sus resultados académicos.

Palabras clave: lectura, hábito lector, adolescentes, influencia, compartir la lectura.

Abstract

This survey has conducted an investigation about reading habits in a teenagers group of a high school in San Cristobal de la Laguna. To that end, it has developed a document review about this topic, especially considering the factors which can influence on the reading habits, the digital reading and the social networks, and the fact of sharing the reading at the school center.

The main purpose is to know the positive effects over the teenagers' reading habits taking part in a reading stimulation projects at the school center. Thanks to the surveys done by students and teachers, it is also possible to know the teenagers position about the reading, find out which elements or situations can motivate them to read, their preferences in their free time, the presence of digital reading, the family context influence in their reading habits and the relation between the reading and the academic results.

Key words: reading, reading habits, teenagers, influence, to share the reading.

1. Introducción

Desde que en 1440 Gutenberg inventase la imprenta, la lectura comenzó a ser una de las formas de ocio por excelencia. Al mundo entero se le abrió un mundo de letras, palabras y frases que permitía sumergirse en universos paralelos y abstraerse de toda la realidad. De esta manera, la lectura permitió cubrir los espacios vacíos e ir entreteniendo a multitud de generaciones.

Sin embargo, hoy en día existen muchísimas otras formas de entretenimiento que hacen que la lectura esté quedando como un ocio más, o ni siquiera sea considerado ya como tal. Esta circunstancia se está dando tanto en adultos como en jóvenes, pues hay tantas cosas que se pueden hacer, que se siente que leer es una pérdida de tiempo.

Pero esto no significa que la lectura vaya a desaparecer. Las personas van a seguir leyendo independientemente de que las palabras estén escritas en un papel o en una pantalla. Es una necesidad humana estar informados, y la lectura, más valorada o menos que tiempo atrás, tiene un papel fundamental como elemento de sociabilización y como dotador de cultura.

De cara a la educación de los jóvenes es un elemento imprescindible, pues saber leer no solo permite unir letras para crear palabras, comprender textos y no cometer faltas de ortografía, sino que les permite comprender el mundo que les rodea, desarrollar un pensamiento crítico y, por tanto, madurar y crecer. Para que esto pueda ocurrir, es fundamental el acompañamiento. Acompañarles en un proceso que empieza desde edades muy tempranas hasta el final de la educación obligatoria. No únicamente con el fin de que lean a los clásicos, sino con el fin de que desarrollen una mente crítica que les permita decidir qué lecturas quieren hacer, que sepan comprender los distintos tipos de textos que se les presenten a lo largo de su vida y que, incluso, puedan ser ellos mismos los que escriban.

Además de acompañar, es necesario motivar y dinamizar la lectura. Es fundamental que se conozcan los gustos e intereses de los más jóvenes y que haya una adaptación a la situación de hoy en día. Para ello existen muchos caminos, aunque, entre todos ellos, destaca el acto de compartir la lectura. Hoy día, los jóvenes viven interconectados las veinticuatro horas del día y el mundo que ellos conocen no se concibe sin esta conexión. Si la lectura les conecta y crea redes, tal vez pueda seguir siendo el ocio que cubre los espacios vacíos.

2. Planteamiento del problema

A la hora de querer realizar un estudio sobre los hábitos lectores de los adolescentes, se debe tomar como punto de partida el lugar en el que se encuentra el alumnado. Es decir, se debe querer conocer sus intereses. Para ello, se deben tener en cuenta distintos aspectos. Por un lado, su realidad: hay que conocer las formas de entretenimiento que poseen, sus gustos y sus opiniones. Asimismo, hay que tener en cuenta su vinculación con las lecturas del centro educativo, sus relaciones familiares y sus redes de amistades, que tanto influyen a lo largo de esta etapa de su vida.

Hoy en día, se considera que los adolescentes no leen porque tienen otras formas de entretenimiento mucho más atractivas para ellos. Sin embargo, puede ser que los jóvenes sí lean, solo que se desconoce el que. También puede que no se estén poniendo en marcha los mecanismos o dinámicas adecuadas para motivar a los adolescentes a leer.

Se considera que la familia y el centro educativo influyen considerablemente en el hábito lector de los jóvenes, pero, ¿son realmente estas influencias tan significativas?, ¿qué es realmente lo que a ellos les motiva o qué medio podría ser el adecuado para motivarles a leer? Para tratar de contestar a estas preguntas, esta investigación se ha planteado un objetivo general y una serie de objetivos específicos:

- Objetivo general: conocer la influencia que puede tener sobre el alumnado el hecho de formar parte de un club de lectura y, por tanto, compartir la lectura en el centro educativo.
- Objetivos específicos:
 - Conocer los hábitos lectores de los alumnos encuestados y ver qué cambios hay de Secundaria a Bachillerato.
 - Estudiar la relación entre las nuevas tecnologías y la lectura.
 - Interpretar la posible relación entre resultados académicos y el hábito lector.
 - Analizar la posible influencia de profesorado y familia sobre los hábitos lectores de los adolescentes.

Para tratar de dar respuesta a estas objetivos, la investigación se ha llevado a cabo en el I.E.S Viera y Clavijo de San Cristóbal de Laguna con alumnos de 1º y 2º de Educación Secundaria, 1º y 2º de Bachillerato, el grupo de voluntarios del club de lectura del centro, *Perdidos entre letras*, y el Departamento de Lengua y Literatura.

3. Marco teórico

3.1. La lectura y su importancia a lo largo de la formación escolar

3.1.1. ¿Qué entendemos por lectura?

El libro es una extensión de nuestra imaginación y nuestra inteligencia, el mayor instrumento de civilización y un eficaz aliado para el ocio y el estudio. Leer, sencillamente, nos ayuda a vivir y nos permite llevar más lejos y trascender nuestras vidas (Fernández, 2016:10).

Conocer qué se entiende por lectura es necesario para poder hacer preguntas a los alumnos sobre sus hábitos lectores o cualquier otro aspecto vinculado a esta práctica. Es decir, es fundamental que todos hablen de lo mismo para poder orientar la investigación debidamente (González, 2016).

De acuerdo con González (2016), la lectura puede ser entendida de dos maneras. Por un lado, como un conjunto muy amplio de prácticas culturales en las que se lee algo, sin tener en cuenta la finalidad, el contexto, el soporte, la duración o el tipo de contenido. Pero también, puede ser entendida como una actividad reducida a algo mucho más concreto; considerando solo como lectura cuando se trata de una actividad que se hace durante el tiempo libre, cuando se trata solo de contenido literario o si es únicamente una práctica individual.

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR en adelante) a partir de varias investigaciones y encuestas realizadas, ha llegado a la conclusión de que, en general, para la población el concepto de lectura se relaciona directamente con la lectura de libros¹. Así, muchas personas que pueden leer revistas, el periódico o en redes sociales todos los días, se consideran no lectoras. De este detalle también deja constancia Contreras en sus investigaciones para el Informe de la FGSR de 2008, la encuesta Territorio Ebook² de 2012 o las investigaciones de la FGSR sobre lectura digital en 2012 (en González, 2016).

¹ La FGSR fue fundada en el año 1981 con el fin de dedicar la mayor parte de sus programas a la difusión y extensión de la cultura del libro y de la cultura. En el año 2002 se propuso por primera vez hacer un informe sobre cómo es la lectura en España, posteriormente se hizo otro estudio en 2008 y el último en el año 2016.

² La FGSR creó en el año 2009 el Programa Territorio Ebook para la investigar el impacto del libro electrónico entre los lectores.

Por tanto, si se tiene en cuenta la lectura como un acto íntimo que requiere una mayor profundidad, experiencia individual y que es un proceso en el que se están transmitiendo valores, sí se puede considerar que la lectura de libros es la verdadera lectura (González, 2016; Millán, 2016).

Por otro lado, existen definiciones de lectura que se centran en los procesos cognitivos que activa el acto de leer, y no tanto en la experiencia personal. Larrañaga y Yubero (2010) consideran que leer no es solo la lectura de libros, ya que a la hora de leer revistas, manuales, blogs o periódicos se activan procesos cognitivos y se desarrolla la competencia lingüística.

Actividad dinámica en la que el sujeto interacciona con un texto y pone en funcionamiento una serie de procesos cognitivos, que activarán los conocimientos previos que van a actuar como marco de referencia. La lectura es un factor determinante para la configuración de la competencia lingüística y para los demás aprendizajes curriculares y sociales que tienen lugar a lo largo de la vida (Larrañaga y Yubero, 2010: 7)

3.1.2. La importancia de la lectura en el periodo escolar

Independientemente de que se considere que la lectura es únicamente la lectura literaria de libros o se acepten otros tipos de lectura, existe plena consciencia de que la lectura y la formación de los alumnos como ciudadanos de la cultura escrita, debería ser uno de los principales objetivos a lo largo de toda la etapa escolar obligatoria. Por ello, hoy en día la formación del lector literario se integra en la mayoría de las reflexiones y programas curriculares (Colomer, 2005)

La formación del lector tiene importancia desde un punto de vista humano y desde un punto de vista práctico. Desde el punto de vista humano, es importante porque la lectura puede ser para las personas un reflejo de su propia identidad, ya sea a partir de la identificación con los personajes o relacionando la historia con su propio entorno. Debido a ello, es fundamental la formación de lectores para su propia sociabilidad, el desarrollo de su autoestima, las motivaciones para la vida y la integración de valores de tolerancia y empatía. A causa de estos factores, el impacto que puede tener la lectura durante la adolescencia es muy importante, debido al proceso de construcción de la identidad que se está produciendo en esta etapa (Colomer, 2005; Dantas, Cordón-García y Gómez-Díaz, 2017).

Desde un punto de vista práctico, la lectura es el acto que permite el desarrollo de la competencia lectora, la cual participa especialmente en la formación lingüística de las

personas, dotando al individuo de numerosas maneras de estructurar y reestructurar los recursos del lenguaje. Además de dotar al individuo de pensamiento abstracto, crítico y reflexivo (Colomer, 2005; Delgado, 2007).

Se considera que el niño que ya sabe leer, es aquel que sabe descodificar y tiene cierta fluidez a la hora de comprender los textos. Se trata de un proceso complejo que abarca la Educación Primaria y la Educación Secundaria Obligatoria, y que tiene como fin que el alumno sea competente en lectura³. En este proceso, poco a poco, los alumnos van ascendiendo por distintos niveles de lectura. Se trata de cuatro niveles que fueron establecidos por Wells en 1987 en los que, a medida que el joven avanza, evoluciona su forma de comprender los textos y su competencia lectora (en Mata, 2015).

El primer nivel es el ejecutivo, el cual se basa en el conocimiento y uso del código escrito. Los niños y niñas comienzan a ser capaces de identificar palabras, frases y estructuras textuales. El segundo, es el nivel funcional; fase en la que el alumnado es capaz de identificar distintos tipos de textos y es consciente del poder de la escritura para la comunicación entre personas y para la vida cotidiana. El tercero, es el nivel instrumental y formativo, cuando ya se reconoce la importante función de la lectura para obtener nueva información y adquirir conocimiento. El cuarto, es el nivel epistémico, cuando ya se emplea la lectura como herramienta de análisis, reflexión y crítica de los textos (Mata, 2015).

Como se ha indicado anteriormente, a medida que el estudiante va evolucionando en estas distintas fases del proceso lector, evoluciona su comprensión lectora.⁴ Existen tres tipos de operaciones de comprensión lectora que se van superando a lo largo de este proceso lector.

³ Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Estudio Internacional del Progreso en Competencia Lectora, una persona es competente leyendo cuando desarrolla una comprensión general del texto, es capaz de obtener información, interpretar las ideas, evaluar y reflexionar sobre el contenido, sobre el lenguaje y sobre los elementos textuales (en Jiménez, 2013).

La OCDE define la competencia lectora como “la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad”. (OCDE, 2009 en Jiménez, 2013:69)

El estudio PIRLS la define como “la capacidad de comprender y usar aquellas formas del lenguaje escrito requeridas por la sociedad o valoradas por la persona”. (PIRLS, 2001 en Jiménez, 2013:69).

⁴ La comprensión lectora ha sido definida de muy diversas maneras por especialistas en la materia. Berko y Berstein (2010) la definieron de una manera simple y clara: “es la capacidad de entender e interpretar los textos” (en Jiménez, 2013:68).

En una primera fase, está la comprensión literal, que consiste en captar lo que dice el texto de manera explícita y sin reflexión. Esta fase no se considera verdaderamente comprensión y se correspondería con el primer nivel ejecutivo de proceso lector. La siguiente fase es la comprensión interpretativa o inferencial, se trata ya de un proceso más complejo en el que se extrae información que no está explícita y es necesario hacer hipótesis, anticipar lo que va a ocurrir, realizar generalizaciones, etc. Esta fase de comprensión se correspondería con el nivel funcional e instrumental. Por último, está la fase crítica o valorativa, cuando ya el lector reflexiona acerca de lo que ha leído, lo relaciona con los propios saberes y valores y desarrolla una opinión. Aquí el lector ya se encuentra en el último nivel del proceso lector, en el nivel epistémico (Mata, 2015).

Con el fin de que los alumnos vayan ascendiendo por estos niveles, es necesario que la lectura se trabaje de una manera adaptada a la etapa correspondiente. Cuando el niño está en Educación Infantil todavía no se ha comenzado a ascender en ninguno de los niveles establecidos por Wells (1987), pues todavía se tiene que insistir en los prerrequisitos lectores, en los mecanismos de introducción a la lectura y en la lectura de imágenes. En los dos primeros ciclos de Primaria, los niños ya están en el nivel ejecutivo y se ponen en práctica estrategias de comprensión lectora y habilidades de percepción. En estos momentos, todavía comprenden de manera literal. Cuando los niños están ya en 5º o 6º de Primaria (10-12 años), empiezan a desarrollar una comprensión interpretativa, porque comienzan a tener una capacidad de abstracción que les va a permitir comprender y relacionar conceptos de una manera más automática. Esto les permite afianzarse en la lectura y profundizar en los conocimientos gramaticales y literarios.

En Educación Secundaria, los jóvenes ascienden por los distintos niveles, avanzando desde el nivel funcional hasta el epistémico. Ahora ya tienen una competencia verbal que les permite realizar generalizaciones, establecer relaciones entre un texto y otro, comprender los dobles sentidos, realizar deducciones lógicas, ser críticos, debatir, hacer síntesis, desarrollar nuevo conocimiento, etc.

Sin embargo, no todos los jóvenes de Educación Secundaria tienen el mismo nivel de competencia lectora; esta depende de la relación que mantengan ellos con la lectura durante su formación escolar. En los dos primeros cursos de Secundaria, se produce una división entre aquellos alumnos que siguen sintiéndose atraídos por la lectura y aquellos que dejan de leer. Se trata de una edad compleja en la que el abandono de la lectura se puede deber principalmente a dos motivos: porque tienen otros intereses o porque poseen importantes

dificultades a la hora de comprender los textos. Por ello, es muy importante la atención individualizada en estos cursos, con el fin de que en el segundo ciclo se puedan formar como lectores competentes y autónomos. Además de evitar que influya negativamente a su experiencia vital y cultural (Delgado, 2007; Holme, 2009, en Jiménez, 2013).⁵

A la hora de estudiar la importancia de la lectura, se debe destacar la estrecha vinculación que esta mantiene con la escritura. Como se indicó anteriormente, la lectura es fundamental para adquirir cultura, pero la escritura también lo es. Aunque el mundo esté altamente digitalizado, las nuevas tecnologías de la información nunca van a poder sustituir a las competencias de leer y escribir, ya que siempre van a ser necesarias, aunque sea a en soportes electrónicos. “La experiencia podrá cambiar, pero la alfabetización es la base” (Delgado, 2007: 40).

Que una persona sea partícipe de la escritura, depende completamente de la lectura. Es decir, es necesario mantener una relación con la lectura para poder construir textos escritos. Para poder escribir correctamente, es necesario haber ascendido a través de las distintas fases del proceso lector y haber adquirido distintas habilidades y conocimientos. Entre los cuales se pueden destacar algunos especialmente relevantes: conocer distintos tipos de textos, poseer cultura literaria, adquirir habilidades de expresión, relación y reflexión, tener iniciativa para buscar información, ser capaz de comprender distintas cuestiones, saber redactar argumentos, etc. Para todo ello, es la escuela quien debe hacer que la lectura y la escritura estén presentes como prácticas imprescindibles e instrumentos poderosos, a partir de los cuales los alumnos descubran el mundo actual, el pasado y piensen en el futuro (Lerner, 2001).

3.1.3. Las políticas educativas y la lectura

En relación a la importancia que posee la lectura en la formación de los jóvenes, es necesario hacer una breve referencia al valor que conceden las políticas educativas a la lectura en el conjunto de la formación escolar. Con el fin de conocer el valor transversal que los últimos decretos y leyes le han concedido.

⁵ Tradicionalmente, los informes PISA situaban a España en las posiciones más de bajas de comprensión lectora, 23 puntos por debajo de la media; muy por debajo de la Declaración de Lisboa para 2010. Sin embargo, el último informe PISA de 2015 supuso un punto de inflexión y España pasó a situarse al nivel de los países más avanzados. En Lectura se obtuvieron 496 puntos, tres puntos por encima de la OCDE (493), es decir, por encima de la media y situándose junto a países como Suecia, Dinamarca, Bélgica, Francia, Portugal, Reino Unido y Estado Unidos. (Informe Pisa, 2015)

En 2013 se aprueba la Ley para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE en adelante)⁶. Esta Ley coincidía con la OCDE en que la lectura es “la destreza fundamental del universo simbólico del capital cultural que permite al individuo abrir las puertas a puestos de trabajo de alta cualificación [...]” (en Trujillo-Sáez, 2016: 98).

Si bien, la LOMCE no le concede a la lectura la misma importancia que le concedió la ley educativa del 2006, Ley Orgánica de Educación (LOE en adelante)⁷; cuyo marco teórico era muy similar al de la OCDE. La LOE venía a proponer la dedicación de un tiempo diario a lectura en Primaria y Secundaria, ponía en valor las bibliotecas escolares, fomentaba el desarrollo de planes para fomentar la lectura y la presencia de la lectura en los distintos currículos educativos. A pesar de este ideario de la LOE, actualmente la lectura ha quedado relegada en el aula como un elemento transversal, trabajado en todas las asignaturas; de igual manera que ocurre con la educación cívica, el emprendimiento o la dieta equilibrada (Trujillo-Sáez, 2016).

[Sin] perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las asignaturas de cada etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, el emprendimiento y la educación cívica y constitucional se trabajarán en todas las asignaturas. (Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, artículo 10, en Trujillo-Sáez, 2016: 99)⁸

A finales del 2014, se publicó un Real Decreto⁹ que establecía el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. En su artículo decimoquinto se hacía

⁶ Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), *BOE* núm. 295, de 10 de diciembre de 2013. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf>

⁷ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), *BOE* núm. 106, de 4 de mayo de 2006. Recuperado el 27 de junio de: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

⁸ Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, *BOE* núm. 52, de 1 de marzo de 2014. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <https://www.boe.es/boe/dias/2014/03/01/pdfs/BOE-A-2014-2222.pdf>

⁹ Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, *BOE* núm. 3, de enero de 2015. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-37-consolidado.pdf>

una referencia explícita a la lectura y al tiempo que se debe destinar a ella como elemento fundamental para el desarrollo del hábito lector: “a fin de promover el hábito lector de la lectura, se dedicará un tiempo a la misma en la práctica docente de todas las materias” (en Trujillo-Sáez, 2016: 100)

Se puede comprobar cómo se sigue reiterando el papel transversal de la lectura y cómo se considera que el hábito lector se puede obtener en cualquiera de las materias del currículo. Además de no hacerse especial mención sobre cuáles serán las estrategias didácticas a seguir para potenciar los hábitos lectores (Trujillo-Sáez, 2016).

Antes de estar vigente la LOE, Molina (2006) hizo una especial crítica a las distintas leyes educativas que se habían hecho para tratar de mejorar la situación del hábito lector: “los jóvenes no tienen que estar sufriendo los vaivenes de las políticas educativas” (p. 108). De acuerdo con Molina, no se pondrá en marcha una solución a la situación de la lectura en las aulas hasta que los gobiernos no tengan un verdadero compromiso, se tengan en cuenta las verdaderas necesidades de las escuelas y se consulte a los profesores, los verdaderos conocedores de la situación educativa.

3.2. Hábitos lectores

En esta investigación se quieren conocer los hábitos lectores de un grupo de adolescentes de Secundaria y Bachillerato del I.E.S Viera y Clavijo a partir de encuestas. Si bien, aunque se recojan muchos datos y se elaboren tablas, lo que realmente aportaría información valiosa sería hacer un estudio psicológico y social del comportamiento del lector para tener conocimiento de la interrelación que se crea entre el libro y su lector (Millán, 2016; Larrañaga y Yubero, 2010)

La lectura es un acto íntimo y personal que sólo se puede deducir de movimientos de libros por las librerías o de movimientos por la Red. La lectura no se puede reconstruir plenamente a partir de encuestas o de estadísticas, ya que lo verdaderamente necesario sería saber qué ocurre en el momento del encuentro entre lo escrito y el lector. (Millán, 2016: 189)

En relación a las palabras anteriores, Larrañaga y Yubero (2010) describen cuáles son los factores fundamentales para que una persona pueda ser un verdadero lector habitual. “La lectura ha de formar parte de la forma de vida en la que se ponen en juego las preferencias del individuo, sus necesidades, sus valores” (p.7). Es decir, es necesario que se valore la lectura, querer leer y que este acto sea voluntario.

3.2.1. Evolución del hábito lector

Para el estudio de la evolución del hábito lector, la Fundación de Gremios de Editores de España (FGEE en adelante) se encarga de estudiar la situación del comportamiento lector, aportando datos proporcionales al número de lectores y el total de la población. La FGEE ha llevado a cabo esta labor desde el año 2000 al 2012 bajo el nombre de *Hábitos de lectura y compra de libros en España*, también conocido con el nombre de *Barómetro*. Este estudio diferencia entre lector frecuente, el que lee todos los días, o mínimo una o dos veces por semana, y el lector ocasional, quien lee una vez al mes o al trimestre. De acuerdo con los estudios del *Barómetro*, ha habido un incremento muy importante del lector frecuente en el periodo de 2000 a 2012. Así, según los datos recogidos en su última edición de 2012, el 92% de la población española es lectora, pero leen con frecuencia el 88,6%. El lector comprometido que mínimo lee una vez a la semana, solo es representado por el 47, 2% (en González, 2016).

Además del *Barómetro*, se emplea la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España* (Encuesta MEC en adelante)¹⁰. Esta emplea una metodología distinta a la anteriormente mencionada y se extiende hasta el año 2015. La pregunta clave que emplea es la misma que la realizada por *Eurostat* para el estudio de los hábitos lectores en Europa: ¿Ha leído al menos un libro durante el último año? Con esta pregunta, no se valora el contacto con los libros como en la anterior, sino el número de unidades leídas. La MEC indica que entre el 2007 al 2015 hubo un incremento de 4.5 puntos de lectores frecuentes. Un dato bastante similar al *Barómetro*, que reflejaba un aumento de 4.1 puntos (en González, 2016).

De acuerdo a los datos del *Barómetro*, la MEC y la información recogida en los distintos libros y artículos leídos, se deben destacar una serie de aspectos del hábito lector en España, y en especial de los adolescentes, el objeto de estudio:

El hábito lector tuvo su máxima expansión en España en los años 80, pero en el mismo momento del auge, se produjo el estancamiento (Colomer, 2009). Hoy en día, si se tienen en cuenta datos generales del hábito lector en España, tanto adultos como jóvenes, solo algo más

¹⁰ Se trata de una encuesta elaborada por el Ministerio de Educación y Formación Profesional. Está dirigida a personas de 15 años en adelante y su finalidad principal es obtener indicadores relativos a los hábitos y prácticas culturales de los españoles.

Información de la página oficial del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Rescatado el 27 de junio de 2019 de: <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/ehc/portada.html>

de la mitad de la población española se puede considerar lectora. Colomer (2009) y Larrañaga y Yubero (2010) señalan, a partir de los datos recogidos por el *Barómetro* (2012) y la MEC (2015), que a medida que se asciende en la pirámide de población, disminuye el número de lectores. Indican que la máxima en el hábito lector se produce entre los 9 y 11 años, los últimos cursos de primaria. Desde que se termina la Educación Primaria, el hábito lector comienza a reducirse de manera muy pronunciada, solo mejorando sus hábitos positivamente entre un 12% y un 15%. Sin embargo, los mismos autores indican que hay un pico en el hábito lector en la primera etapa de Secundaria gracias a la lectura de literatura de ficción¹¹.

De acuerdo a los datos mencionados, se puede señalar que los estudiantes son los más lectores, luego, según el *Barómetro* y la MEC, los ocupados y, finalmente, los jubilados. Asimismo, estas dos encuestas señalan que los estudiantes universitarios leen más que los que no lo son. Las dos encuestas mencionadas, Colomer (2009) y Larrañaga y Yubero (2010) también dejan constancia de que las mujeres leen más que los hombres.

Para finalizar este apartado, debemos destacar unos detalles interesantes. Por un lado, y sin atender específicamente a adolescentes, existe una relación entre la gente que tiene interés por la lectura y sus inquietudes culturales. Es decir, son personas a las que les atraen actividades similares como el cine, teatro, música o museos. Por otro lado, el *Barómetro* del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del 2014 reflejó que la principal finalidad que lleva a las personas a leer es el entretenimiento que les proporciona. Y si las personas no leen, es por falta de interés o porque no les gusta, porque no tienen tiempo o porque prefieren otras formas de ocio (en González, 2016)¹².

Teniendo en cuenta únicamente a los estudiantes. Tanto Colomer (2009), Larrañaga y Yubero (2010) como Molina (2006), consideran que existe una relación entre el hábito lector y los resultados académicos. Es decir, cuanto mayor hábito lector, mejores resultados académicos.

¹¹ En el año 2013 la FGEE cifraba que el número de lectores entre los 14 y los 24 años estaba en torno al 97.7% y destacando que entre la edad de 10 y 13 años, el 84.6% leían tanto para los estudios como en su tiempo libre (Larrañaga y Yubero, 2010; Trujillo, 2016)

¹² *Barómetro* del CIS 2014: no les gusta 44,9%, falta de tiempo 24,9% y preferencia de otras formas de ocio 16,4% (en González, 2016).

3.2.2. Factores que influyen en el hábito lector de los adolescentes

Colomer (2009) considera que a la hora de estudiar los hábitos lectores, la investigación se puede hacer desde dos perspectivas: teniendo en cuenta los hábitos sociales y culturales o analizando directamente la lectura. En este trabajo de investigación se tendrán en cuenta las dos perspectivas: la influencia del origen sociocultural y la escuela, y la relación directa de los adolescentes con la lectura.

De acuerdo con Colomer (2009) y Larrañaga y Yubero (2010), el valor que el origen socioeconómico, cultural y familiar concede a la lectura, influye notablemente en el hábito lector de los jóvenes, ya que el entorno y la cultura definen los valores que se adquieren. Por tanto, cómo valora el entorno del joven la lectura influirá en la valoración que él tenga de ella. Hoy en día, los jóvenes no consideran que los libros tengan el significado de prestigio social que sí tenían para sus padres. Lo que valora la sociedad actual es la economía, el consumo y el ocio inmediato. Es decir, la lectura tiene hoy en día una menor relevancia social e intensidad (Colomer, 2009; Larrañaga y Yubero, 2010).

Colomer (2009) también señala la influencia de la situación de la económica familiar: cuanto mayor nivel adquisitivo posee una familia, el número de lectores también aumenta. Entendiendo que tendrían un mayor acceso a la lectura.

El sistema educativo es el que más acusaciones recibe respecto a la disminución del hábito lector; acusado de no seguir una metodología adecuada para fomentar el hábito lector. El problema fundamental que tienen los alumnos con las lecturas de la escuela es la presión que estas ejercen a leer por obligación. Esta situación les genera una sensación de tiempo perdido en relación a todo el temario que tienen que estudiar. También ocurre que muchas veces no entienden lo que leen, desmotivándoles y bajándoles la autoestima. Todo ello hace que sientan la lectura como una actividad ajena a ellos, que no tiene en cuenta sus gustos y que es propia de adultos (Colomer, 2005; Larrañaga y Yubero, 2010).

Los profesores consideran que el principal causante de la reducción del hábito lector es la nueva cultura en la que están sumergidos los jóvenes. El mundo de las telecomunicaciones les permite acceder a un tipo de entretenimiento que les genera un placer inmediato y, además, les permite compartir las experiencias. La lectura, en cambio, precisa de tiempo y no es considerada un ocio de experiencia compartida. Sin embargo, es interesante destacar que un motivo que lleva a las chicas a leer es su necesidad de compartir el libro con sus iguales para entablar relaciones con sus iguales (Colomer, 2005, 2009).

También afecta en el hábito lector, la gran desorientación existente respecto a la función de las lecturas en las aulas de Secundaria. Ante el amplísimo temario que los alumnos deben hacer frente en estos cursos, se considera que la lectura de obras íntegras es un ocio para el que no hay tiempo y que no sirve para alcanzar los objetivos escolares. En vez de otorgar un valor en sí mismo a la lectura, se tiene una concepción utilitaria y transversal de ella. A partir de la lectura de fragmentos se pretende que se mecanice la lectura y la escritura, y así los alumnos puedan hacer frente a las asignaturas y otros retos (Colomer, 2005, 2009; Molina, 2006). “Los libros deberían convertirse en una actividad más precisa y menos sujeta a los avatares del tiempo escolar o de la decisión individual de los docentes” (Colomer, 2005: 170)

A causa de esta instrumentalización, según Villanueva (2016), los jóvenes de hoy en día están perdiendo la capacidad de leer textos largos y ya no son capaces de quedarse absortos en la lectura de un libro.

3.2.3. ¿Qué leen?

Tradicionalmente, en las aulas se viene imponiendo la lectura del corpus clásico¹³ y el estudio de literatura a través de su historia. Sin embargo, el sistema tradicional comenzó a entrar en crisis en la segunda mitad del siglo XX, fracturándose la relación de los estudiantes con la lectura. Fue a partir de este momento cuando se produjo la irrupción de la comunicación audiovisual, que venía a ofrecer nuevos mecanismos de ocio y nuevos canales para acceder a la información. Acceso que antes solo se tenía a partir de la lectura. Desde entonces, el sistema literario, con el fin de restablecer la relación entre el alumno y la lectura, tuvo que reubicar su espacio y su función social, haciendo frente a los nuevos sistemas y consumos culturales y artísticos.

La relación de los estudiantes con la lectura en las aulas no solo va a cambiar por las nuevas tecnologías, sino, también, a causa de la nueva forma de producción literaria en masa. Un sistema por el que se multiplican los libros y se difunden a lo largo y ancho de todo el mundo. Este fenómeno ha dinamitado el corpus literario al que se está acostumbrado a ver en las escuelas, para existir una enorme posibilidad de nuevos títulos. El que haya más libros tiene un condicionante negativo a destacar y otro muy positivo: como negativo, se dificulta

¹³ El sistema tradicional consistía en que los profesores seleccionaban las obras que debían leer los alumnos, basándose en las obras de referencia de la historia de la literatura o aquellas con las que ellos se hubiesen sentido identificados en un determinado momento de su formación (Colomer, 2009).

muchísimo la labor del docente a la hora de seleccionar los libros de lectura. Como positivo, ahora hay libros para todos los gustos y surgen nuevos géneros y reinenciones (Colomer, 2005; 2009).

Chartier y Hébrard (1994), conscientes de que el sistema tradicional no funcionaba, fueron los primeros que empezaron a hablar de la lectura como una actividad de formación progresiva, libre de directrices y más abierta a todo tipo de textos (en Colomer, 2005)

Los alumnos ya no creen más en él (en el sistema tradicional) [...] Los contenidos de la enseñanza nunca se imponen en la clase por decreto o por la fuerza, es menester que exista un consenso suficiente de los receptores; si ese consenso no existe, el “motivar” a los alumnos se hace un trabajo de mucha paciencia [...] (Chartier y Hébrard, 1994, en Colomer, 2005: 28)

Aunque la situación está cambiando y hay profesores que ya son más flexibles dinamizando el corpus y se adentran en la literatura infantil y juvenil (LIJ), algunos siguen teniendo muchos prejuicios respecto a la nueva literatura; sobre todo porque consideran que no es lo suficientemente buena. Colomer (2005) defiende que un buen corpus no es sinónimo de buenas obras, sino de flexibilidad y adaptación a la edad y el momento. Los profesores deben acompañar a los alumnos a lo largo del lento proceso de inmersión en la lectura, desde lecturas más sencillas a más complejas, ayudándoles en sus habilidades de comprensión y compaginando el gusto con la obligación.

Colomer (2005) establece unas pautas que deben guiar a los profesores a la hora de seleccionar los libros adecuados para sus alumnos: la calidad literaria¹⁴; los valores morales que transmite la obra, ya que los libros socializan y es muy importante conocer los valores que trasladan, ningún libro es ni moral, ni ideológicamente inocente. También se ha de tener en cuenta la opinión del lector, los profesores tienen que ser conscientes de si al alumno le va a gustar la lectura que se le está proponiendo (escuchándole, debatiendo). Es decir, hay que tener en cuenta que no todos los alumnos tienen los mismos gustos y si se valora su opinión, comenzarán a aflorar curiosidades, intereses y vocaciones (Villaseñor, 20016). El último factor de Colomer es el itinerario de aprendizaje, donde confluyen el texto, el lector y el proceso educativo.

¹⁴ Hoy está cambiando la concepción de “qué tiene calidad literaria” y “qué no la tiene” (Colomer, 2005).

Los gustos de los jóvenes son mucho más homogéneos que los gustos de los adultos; hay una uniformización global en la lectura de las nuevas generaciones. Esto se debe, especialmente, a los vínculos horizontales que establecen los jóvenes con sus iguales y la interconexión con el resto del mundo a través de las plataformas digitales. En ellas se publicitan libros, los autores tienen sus páginas en redes sociales donde hablan de sus libros, y los usuarios extienden opiniones y recomendaciones de distintas obras (Colomer, 2009).

La literatura infantil y juvenil tiene el gran beneficio de ir dirigida a grupos de edad específicos, lo que permite el progreso desde niveles inferiores a superiores. De esta manera, poco a poco, el lector puede ir descubriendo el lenguaje literario, comprendiendo, interpretando y reflexionando acerca de la literatura y creándose un primer mundo imaginario.

Asimismo, estas novelas describen las sociedades democráticas y occidentales en las que se vive hoy en día, con sus transformaciones y novedades. Se refieren a temas propios y problemas comunes que padecen los adolescentes, lo que facilita que el lector se sienta identificado con lo que está leyendo. En estos libros predomina la fantasía, el humor, el juego literario, la ruptura con tabúes temáticos, los conflictos psicológicos de los personajes y los conflictos interpersonales propios de la adolescencia (Cerillo, 2017).

Otra característica es, que en las obras de literatura juvenil ocurre algo a cada momento, generando el entretenimiento inmediato que es buscado por los jóvenes (Molina, 2006). Esto se consigue a partir de diferentes métodos, entre los que se destacan los siguientes:

La introducción de distintos tipos de texto en el texto principal (una canción, una carta, un anuncio). Tiene el fin de romper la monotonía del texto y que el lector sea partícipe de distintas entonaciones. Además, de esta manera, se reclama que el lector se familiarice con distintas formas textuales. Una segunda técnica es la integración, en estas novelas, de características propias de la literatura adulta, sobre todo del monólogo interior. Otro método, relacionado con el gusto por las pantallas y la imagen que existe hoy en día, es la extensión de los textos con imagen, como el cómic o la novela gráfica (Colomer, 2005; 2009).

3.2.4. La lectura literaria en formato digital

La lectura literaria en formato papel es el sistema tradicional y hoy en día se sigue imponiendo. Si bien la lectura en libros digitales o tablets, poco a poco, va ganando más peso. Por ello, a la hora de hacer un estudio sobre los hábitos lectores, es necesario tener en cuenta este tipo de lectura que forma parte de nuestra realidad. En el año 2009 la FGSR puso en marcha el ya mencionado *Territorio Ebook*, una investigación internacional sobre el

comportamiento del lector en soporte digital¹⁵. González (2016) detalla algunos de los aspectos más relevantes de la lectura en formato digital, apoyándose en los datos recogidos por Territorio Ebook (2012), la Obra Social de CajaMadrid (2011) y la Fundación Francisco Giner de los Ríos (2011).

En primer lugar, aclara que la lectura en ordenadores ya existía antes de la llegada a los mercados de los libros digitales o tablets. Si bien, hoy en día, sigue siendo el ordenador el soporte digital mayoritario de lectura. Aproximadamente, un 55% de la población hace lectura digital en ordenador y solo un 6,6% en tablet o libro digital. Esta cuestión, aclara González (2016), depende del tipo de lectura que se vaya a realizar. El libro digital se vincula más a la lectura literaria de libros, ya que sus características especiales lo hacen inadecuado para el estudio o el uso profesional. Si se necesita o se quiere combinar la lectura con la comunicación y lo multimedia, se optará por una tablet, y si ya se requieren más funcionalidades, por un ordenador.

El uso del libro electrónico tiene una mayor fuerza en el lector frecuente, quien declara haber incrementado el tiempo de lectura y el número de libros leídos. Se debe, sobre todo, a la comodidad para utilizarlo en desplazamientos y poder llevar una biblioteca de libros guardada en él¹⁶. Este tipo de lector suele alternar la lectura digital y la lectura en papel, en función de la finalidad de la lectura y el lugar donde la vaya a hacer. Sin embargo, muchos de estos lectores han abandonado el servicio de préstamo de las bibliotecas públicas, cuando antes, muchos de ellos, eran usuarios frecuentes. Además, muestran cierta tendencia hacia la descarga ilegal, facilitado a través de Internet y por la insatisfacción respecto a la oferta editorial disponible (González, 2016).

¹⁵ La lectura en dispositivos móviles en España tiene especial fuerza. En el año 2016 la presentación del *Global Web Index* en *Readmagine*, situó a nuestro país como líder mundial del consumo de libros digitales y tablets. Este lector se caracteriza por un perfil urbano (franja de 25 a 34 años) y de prevalencia femenina (en González, 2016).

¹⁶ Desde 2011, las investigaciones muestran que los lectores digitales leen en un mayor número de lugares que los lectores de soporte impreso. Una encuesta del 2014 sobre la lectura en dispositivos móviles (*Conecta Research*), señaló que los teléfonos móviles y el e-reader son los protagonistas de la lectura en transporte público (en González, 2016).

3.2.5. La lectura en las redes sociales

Hoy en día, está muy presente el debate sobre si las redes sociales y el *microblogging* tienen valor didáctico y si pueden servir para el fomento de la lectura y el desarrollo de la competencia lectoliteraria. Hay quienes las ven como un elemento de distracción que afecta a la lectura tradicional y que no beneficia el hábito lector. Otros, sin embargo, consideran estas plataformas digitales como una puerta a un espacio de conversación y lectura en el que se puede trabajar la comprensión lectora; siempre que se empleen las dinámicas adecuadas (Rovira-Collado, 2015).

A la hora de estudiar la lectura en los “servicios de redes sociales”¹⁷ hay que diferenciar los tipos de redes que encontramos en Internet. Por un lado, están las redes horizontales, en las que los usuarios se crean un perfil y todos tienen un mismo status. Diferentes a las horizontales por su jerarquía, están las redes verticales, redes sociales que se crean con un fin específico y en las que se invita a personas a que formen parte de ellas. Entre las distintas redes, destaca Facebook. Esta comenzó como red horizontal, pero también tiene aspectos de red vertical (cuando se crean grupos o páginas específicas). Facebook se pueda emplear para muchos fines y entre ellos, para impulsar la lectura: a través de perfiles de autores seguidos por sus lectores, con la creación de grupos cerrados donde los miembros comparten sus opiniones y gustos, a través de páginas especializadas, etc.

El *microblogging* también se incluye dentro del concepto de redes sociales horizontales, pero tienen una serie de características que las diferencian. Este tipo de redes, con su máximo referente Twitter, se caracteriza por el ejercicio de síntesis que exigen las intervenciones, máximo 140 caracteres por mensaje. Además, debido a esta limitación del espacio, para agrupar distintas cuestiones en un mismo tema, se ha generalizado el uso de etiquetas (*hashtags*). Respecto a cómo puede fomentar la lectura Twitter, al igual que Facebook, puede ser de diversas formas: los escritores, a través de sus perfiles, promocionan sus obras y escriben sobre otras; librerías y editoriales publican sobre las últimas tendencias o diversos clubs de lectura escriben sinopsis sobre la última publicación de un determinado escritor. En lengua catalana han destacado varias cuentas de Twitter para la promoción de la lectura, como

¹⁷ Rovira-Collado (2015) explica que es necesario recalcar el concepto de “servicios de redes sociales”, pues las redes sociales son vínculos entre personales, no específicamente digitales. Estos “servicios” crean vínculos con personas a través de Internet.

@lalectora, @llegimipiulem o @llegirxdirms2. Esta última diseñó un completo plan de lectura escolar. La FGSR también creó un club de lectura a través del perfil @C_oceanos y su hashtag #TuitLIJ.

Estos servicios de redes sociales, que se acaban de mencionar, están vinculados a la lectura en función del uso que les dé el usuario. Pero también, existen una serie de redes sociales verticales, centradas específicamente en la lectura y en la literatura. Destacan Goodreads, Anobii y Lecturalia, entre otras. Estas plataformas analizan los gustos e intereses de los usuarios, poniendo en contacto a lectores de las mismas afinidades; permiten descubrir nuevos libros a partir de lecturas anteriormente realizadas; abren espacios para el debate, etc. Además, este tipo de plataformas permite a las editoriales conocer de primera mano los intereses de los lectores, adecuando sus catálogos y las nuevas propuestas (García, 2013, en Rovira-Collado, 2015).

Con las características anteriormente mencionadas, se comprueba que la función más importante que cumplen es la social. Ofrecen a las personas interactuar alrededor de una lectura de forma inmediata, superando la característica propia de la lectura tradicional, la individualización (Lara, 2009, en Rovira-Collado, 2015)

Estas plataformas digitales están teniendo, a todos los niveles, un papel muy importante en la difusión, dinamización y desarrollo de la lectura conocida como Lectura 2.0. Aunque, principalmente, son los jóvenes quienes más adoptan estas dinámicas. Lectura que se conoce como LIJ 2.0, Literatura Infantil y Juvenil en la web social. Esto se debe, especialmente, a que leer se vuelve algo social y no individual. Estas plataformas permiten que la lectura sea una actividad en la que los jóvenes comparten experiencias con sus iguales¹⁸. Lo cual, como se ha señalado anteriormente, es muy importante para su entretenimiento. Y es menos forzado que compartir opiniones de lectura con profesores o familia (Lluch, 2014, en Rovira-Collado 2015). “La revolución digital hace posible que surja la LIJ 2.0 que ofrece entre otras cosas la posibilidad de comunicación directa e inmediata entre los lectores y de los lectores con el autor” (Observatorio de Lectura y el Libro, 2014, en Rovira-Collado, 2015:108).

Otro motivo por el que los jóvenes son más asiduos a la lectura 2.0 es que se sienten atraídos por formar parte de comunidades virtuales en las que ellos establecen las normas y ven que sus opiniones pueden impulsar la visibilidad de una serie de lecturas. Con este tipo de

¹⁸ García (2013) señaló en la *Encuesta de hábitos de Lectura y Compra de Libros* de 2013 que los jóvenes mayores de 14 años prefieren las recomendaciones de amigos a la hora elegir un libro (en Rovira, 2015)

plataformas transforman la función de las editoriales, ya que los jóvenes opinan sobre las lecturas y estas no dependen únicamente de las decisiones de los editores¹⁹ (Lluch, 2014, en Rovira-Collado 2015).

Es evidente, pero no se puede obviar, que a través de este tipo de plataformas no solo se está motivando a leer, sino que también se está impulsando a escribir, desarrollándose distintas habilidades: de síntesis, de expresión, de crítica, de debate, etc.

3.3 Compartir la lectura en la escuela

3.3.1. Los beneficios de compartir la lectura en las aulas

Desde hace unos años se vienen haciendo investigaciones de lectura compartida con niños y niñas de distintos niveles, con el fin de registrar cómo progresa su interpretación de los libros. Chambers (1993) desarrolló un modelo de tres formas de compartir: compartir entusiasmo, compartir la construcción del significado y compartir las conexiones que los libros establecen entre ellos (en Colomer, 2005).

El hecho de compartir la lectura con la familia puede ser muy beneficioso. Si ven leer a los padres y se habla de literatura en casa, seguramente tenga una influencia positiva en su hábito lector. Pero, si el origen del joven no es el más propicio para el desarrollo del hábito lector, la labor escolar puede revertir la situación e influir positivamente en el hábito lector. Para que la escuela pueda lograr este efecto sobre el alumnado, el profesorado debe acompañar al alumnado en la lectura, y este vea que la lectura es un aprendizaje con sentido, se sienta identificado éticamente con la lectura, sienta que progresa en sus lecturas y descubra que existe un placer más complejo (Colomer, 2005, 2009).

El profesorado tiene una influencia muy fuerte sobre sus alumnos, cumple una función de “contagio” sobre ellos. Para poder generar ese contagio entre profesores y alumnos es muy importante que los docentes escuchen a sus alumnos; tienen que saber dónde están sus alumnos para conocer sus gustos y las dificultades con las que se encuentran. Los profesores tendrán que elegir entre aquellas lecturas que tengan la calidad literaria precisa y, al mismo tiempo, llamen la atención de su alumnado. Para ello, es importante que el profesor también deje al alumnado participar en la elección de los libros. “La tarea de la escuela es mostrar las puertas de acceso, luego la decisión de cruzarlas depende de los individuos” (Colomer, 2005:92).

¹⁹ Aunque no se puede olvidar que las editoriales también participan en estas plataformas (Rivero, 2015)

A la hora de compartir la lectura en las aulas, no solo se establecen relaciones entre profesor y alumno, sino también entre los propios alumnos. Los jóvenes intercambian en clase ideas y se influyen los unos a los otros respecto a qué leer; se pueden beneficiar de la competencia del resto para construir sentido y se motivan al poder comprender mejor y progresar con los libros. Es decir, establecen relaciones horizontales entre ellos y sienten que forman parte de una comunidad de lectores donde hay complicidad (Colomer, 2005).

3.3.2. Compartir la lectura en la escuela a partir del club de lectura

Esta investigación se va a centrar en un tipo concreto de dinamización a la lectura en la escuela: los clubs de lectura. Si bien existen muchas otras dinámicas que se puede llevar a cabo para impulsar al alumnado a leer: encuentros con autores, talleres literarios, libro-fórum, booktrailers, hora del cuento, etc.

Existe muchísima variedad, pero sus objetivos son muy similares: desarrollar en el alumno el hábito de lectura, buscar que el alumnado lea con placer de forma reflexiva y crítica, desarrollar su comprensión y capacidad para producir mensajes orales y escritos, descubrir distintos subgéneros de literatura, mejorar las relaciones interpersonales, entre muchos otros. No se puede obviar que son dinámicas que se llevan a cabo en el ámbito educativo y que requieren una programación muy detallada y una definición clara de objetivos, teniendo siempre en cuenta el lugar del que parte el alumnado y sus necesidades (Delgado, 2007).

○ ¿Qué es y cómo funciona un club de lectura?

Crear un club de lectura tiene como objetivo fundamental compartir la lectura para romper con la idea de la lectura individual y solitaria. Palacios y Lizaldre (2009) los definen como “[...] una actividad en la cual un grupo se reúne periódicamente para valorar, comentar y discutir un mismo libro elegido previamente” (en Dantas et al., 2017:63). Otra definición que puede servir es la de Mata (2009): “[...] Es en esencia, un club de lectura: una ocasión de leer con los demás, un deseo de compartir lecturas, un modo dialogal de extender la mirada y afinar los oídos” (en Álvarez y Gutiérrez, 2013: 304)

Los primeros clubs de lectura que se crearon en España surgieron en los años ochenta en bibliotecas públicas y estaban dirigidos a personas adultas. Desde que se comenzaron a estudiar los resultados de estas organizaciones, se demostró que contribuían positivamente al desarrollo y consolidación de buenos hábitos lectores. A partir de entonces, fueron creciendo,

se amplió el tipo de destinatario y salieron de las bibliotecas. Empezaron a estar presentes en asociaciones, empresas privadas, Educación Infantil, Primaria y Secundaria, etc.

Los clubs de lectura escolares se suelen caracterizar por su versatilidad: diversidad de edades a la que van dirigidos, tipos de lecturas, proyectos que se llevan a cabo, número de profesores implicados, uso de blogs o páginas web, etc. Pero, generalmente, todos comparten una metodología común: se selecciona un libro, se establece un periodo para su lectura y se fijan reuniones para comentar la obra. En estas reuniones no solo se conversa, sino que se desarrollan distintas actividades para avivar las dinámicas.

Un club de lectura escolar cumple el mismo fin básico de los clubs de lectura de adultos: desarrollar el gusto por la lectura, el hábito lector y la lectura crítica. Sin embargo, al tratarse de una actividad escolar, tienen otros fines educativos fundamentales vinculados a los objetivos de etapa del currículo y a los proyectos de lectura de los centros. Un objetivo imprescindible es mejorar la competencia lectora y lo que esta engloba: comprensión lectora, velocidad de lectura, enriquecimiento del léxico, pensamiento crítico, etc. Se busca potenciar una relación próxima entre el niño y el libro y favorecer una educación en valores que mejore la comunicación y las relaciones interpersonales en los estudiantes (Álvarez y Gutiérrez, 2013).

3.3.3. El club de lectura *Perdidos entre letras*²⁰

Esta investigación tiene como objetivo conocer los beneficios que tiene sobre los adolescentes el hecho de formar parte de un club de lectura. Por ello, se dedica un apartado del trabajo a conocer el funcionamiento de *Perdidos entre letras*, el club de lectura del I.E.S Viera y Clavijo. Conociendo su funcionamiento, se puede entender el funcionamiento general de estos clubs de lectura escolares y, en específico, de Canarias.

²⁰ Blog de *Perdidos entre letras*. Recuperado el 29 de mayo de 2019: <https://periodicodelviera.blogspot.com/search/label/Perdidos%20entre%20letras>

- **Organización y funcionamiento de Perdidos entre letras**

Perdidos entre letras responde a la definición de club de lectura que desarrollan Palacios y Lizaldre (2009). Es un proyecto de animación a la lectura del Proyecto Lector del centro dirigido a los alumnos de segundo curso de Educación Secundaria Obligatoria. Este proyecto se puso en marcha en el curso escolar 2015-2016, bajo la coordinación de Dña. Olga María Poggio Fernández. En el curso 2018-2019 se unió Dña. Constanza María López Pérez, responsable también del periódico escolar, *El Diario del Viera*.

Este proyecto se creó con la idea de poner en práctica una actividad de animación a la lectura en la que se tuviesen en cuenta la edad, los gustos y los intereses del alumnado. También, buscaba potenciar la idea de que la lectura es imprescindible para mejorar la competencia lingüística del alumnado, para el aprendizaje de las distintas materias y para mejorar el rendimiento escolar.

El objetivo fundamental de *Perdidos entre letras* es que los alumnos se apasionen por la lectura, encontrando en ella una fuente alternativa de diversión, placer y ocio. Se pretende que el club de lectura sea un punto de descubrimiento y crecimiento personal, donde descubran otros entornos, culturas, desarrollen su creatividad, su sensibilidad y el sentido estético y crítico. Entre otros objetivos del club de lectura destacan: incentivar a la lectura reflexiva y participativa, favorecer puntos de encuentro e intercambio de experiencias y potenciar la convivencia positiva desde una perspectiva integral y global.

Para el curso 2018-2019 *Perdidos entre letras* se ha organizado en cinco núcleos temáticos que se han ido abordando de forma combinada a lo largo del curso:

El núcleo de valores, donde se han tratado temas como la libertad, el amor, el racismo, la igualdad de oportunidades, la soledad. Para tratar este núcleo, la coordinación del Club consideraba importante el empleo de las redes sociales. Otro núcleo era el de conocimiento personal, que tenía como objetivo descubrir, interpretar y aceptar el mundo interior que vive el adolescente y su concepción de la propia realidad. Este núcleo estaba relacionado con las relaciones sociales, pues en la adolescencia las relaciones de grupo son muy importantes, pues los jóvenes están en proceso de encontrar su propio lugar y frente a la familia busca reafirmarse como individuos (Martín, Navarro y Calleja, 2009). El cuarto núcleo estaba dedicado a la fantasía, un género bastante leído por los jóvenes, y el quinto al ocio, que otorgaba una gran importancia al deporte y a las nuevas tecnologías.

A partir de todos los objetivos que se han citado, y la organización en bloques de *Perdidos entre letras*, se pretendía que los alumnos participasen en el club tuviesen autonomía para decidir qué iban a leer, cuándo iban a leer y sintiesen la lectura como un estímulo y un deseo.

- **Proyectos del club de lectura**

Además de las lecturas que decide la dirección del club y otras actividades que hacen cuando se reúnen, *Perdidos entre letras* forma parte de proyectos de la Consejería de Educación y Universidades del Gobierno de Canarias, que pretenden incentivar la lectura en los centros públicos. Estos proyectos configuran muchas de las actividades que se hacen a lo largo del curso escolar en *Perdidos entre letras*.²¹

Uno de los proyectos de los que forma parte es, la Biblioteca Escolares de Canarias (BIBESCAN). Esta red virtual educativa tiene como objetivo fundamental compartir ideas y experiencias relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad. Asimismo, trata de dinamizar los recursos existentes en las bibliotecas escolares. *Perdidos entre letras*, al formar parte de este proyecto, comparte con el resto de centros de la plataforma, las actividades que han ido desarrollando en el club²².

El proyecto que más presencia tiene en *Perdidos entre letras* es, el Plan Insular de Animación a la Lectura (PIALTE) del Servicio de Educación del Cabildo de Tenerife. Este proyecto está destinado al alumnado de Secundaria y cada centro es el que decide qué cursos participan, siendo los alumnos participantes voluntarios. En el caso del I.E.S Viera y Clavijo, el curso 2018-2019 han sido siete alumnos de 2ºESO los que formaron parte de este proyecto, y de todo lo que engloba *Perdidos entre letras*.

Los objetivos fundamentales de PIALTE son muy similares a los que tiene *Perdidos entre letras*: formar a jóvenes con sentido crítico y dar herramientas a los nuevos escritores; generar espacios de debate y reflexión donde los jóvenes pueden compartir sus ideas sobre

²¹ Canarias cuenta con un Programa de Lectura y Bibliotecas Escolares que incluye acciones que afectan al currículo, al Plan de Lectura de los centros, proyectos de mejora, colaboración con la familia y el entorno, creación de redes, gestión de blogs, de bibliotecas escolares.

“Una propuesta dirigida a los centros docentes de titularidad pública con el propósito de promover el hábito lector y las habilidades documentales en el alumnado e incorporar el uso de las bibliotecas como apoyo a su aprendizaje permanente”. (Plan de lectura y bibliotecas escolares de Canarias, s.f., p.9).

²² Información obtenida en la página web de BIBESCAN del Gobierno de Canarias.

literatura y escritura y también puedan mostrar sus textos. Además, se concede a los lectores un papel protagonista, ya que son los jueces del premio literario que se concede en este plan, el Premio Azagal²³.

Para este curso 2018-2019 los coordinadores de lectura de PIALTE y del Premio Azagal seleccionaron tres novelas²⁴: *Darko* de Cyclo, *Tempus Fugit. Ladrones de almas* de Javier Ruescas y *Los diamantes de Oberón* de Fernando Lalana²⁵. Además de seleccionar las lecturas y hacerlas llegar a los centros, el proyecto cuenta con un equipo de dinamizadores que se encargan de hacer un seguimiento de las lecturas en los centros voluntarios. Además, también se organizan encuentros con los autores, con el fin de que puedan hablar con el alumnado sobre la obra, el proceso de creación, ellos puedan hacerles diversas preguntas, etc.

El proyecto PIALTE llega a su fin con la entrega del premio Azagal en el Tenerife Espacio de las Artes de Santa Cruz de Tenerife (TEA). Este año se celebró el 16 de mayo y el ganador fue el joven Cyclo con *Darko*. En esta entrega del premio estuvieron presentes el ganador y Fernando Lalana, sin embargo, Javier Ruescas no pudo acudir. Tras unas mesas redondas, en las que los jóvenes pudieron preguntar a los escritores distintas cuestiones, los alumnos votaron su obra favorita.²⁶

○ **El blog de Perdidos entre letras**

El grupo de siete voluntarios que forma parte de *Perdidos entre letras* de 2ºESO se reúne con Olga María Poggio y Constanza María López algunos jueves para trabajar y comentar las distintas lecturas que se van proponiendo, pero, además, este trabajo queda publicado en la web del centro.

²³ El Premio Azagal ha sido creado, junto con PIALTE, dentro de la estrategia Tenerife 2030. Azagal es el seudónimo de Juan Manuel Trujillo Torres (Santa Cruz de Tenerife, 1907 - Las Palmas de Gran Canaria, 1976), ensayista, editor e impresor canario que impulsó la cultura canaria en la etapa de las vanguardias y el periodo de la posguerra.

²⁴ Las novelas principales que se han leído en *Perdidos entre letras* en el curso 2018-2019.

²⁵ Para seleccionar las tres obras finalistas se parte de un conjunto de 16-20 novales, de las cuales se va haciendo criba a medida que se va reuniendo el grupo promotor y finalmente, en septiembre y para el comienzo del curso, se seleccionan las tres finales.

²⁶ Información obtenida en la página oficial de Premio Azagal. Recuperado el 29 de mayo de 2019 de: <https://www.premioazagal.com/>

Por un lado, el periódico digital del centro, *El Diario del Viera*, tiene un apartado dedicado al Plan Lector. Un blog donde se publican pequeños fragmentos del libro que se está trabajando en ese momento en *Perdidos entre letras*. A lo largo del curso 2018-2019 han trabajado distintas obras: las fábulas de Iriarte, Esopo y Samaniego, *Fahrenheit* de Ray Bradbury, *El niño con el pijama de rayas* de John Boyne, la muy interesante adaptación gráfica de la novela *Marianela* de Benito Pérez Galdós por Rayco Pulido Rodríguez, y las tres novelas de PIALTE.²⁷ (Anexo 4)

Por otro lado, *El Diario del Viera* cuenta con otro espacio para *Perdidos entre letras*. Se trata de un blog más amplio que el del Plan Lector, en el que, además de publicarse fragmentos de la obra que se está leyendo, se hace diverso tipo de publicaciones y en el que pueden participar todo los miembros de la comunidad educativa del instituto. Se publica sobre los eventos de lectura que se desarrollan en el centro; entradas por motivo días especiales, el Día del Libro, el Día de la Poesía; publicaciones de biografías de escritores o escritoras; reseñas u opiniones de lecturas voluntarias realizadas por los alumnos, etc. También se hacen públicos todos los eventos relacionados con PIALTE y el Premio Azagal: la puesta en marcha del proyecto con la primera lectura de *Darko* el 15 de noviembre; la entrega de libros por PIALTE, la visitas del dinamizador de PIALTE, la entrega de los premios. (Anexo 5)

Alumnos de otros cursos, como hizo Aarón Quijada de 1ºBachillerato H con su cuento poético *El sabor a arce*, o las dos jóvenes de 1ºBachillerato H y F con su análisis serie de libros juveniles, *After* de Anna Todo. También pueden subir sus propios escritos al blog de *Perdidos entre letras*. Reflejando en ellos, una gran madurez respecto a temas actuales.

²⁷ Es interesante destacar que algunos de estos libros, además de los tres nominados al premio Azagal, fueron también donados a los centros por PIALTE. En total el Proyecto hizo una donación a cada centro valorada en 600€.

4. Método y procedimiento

4.1. Fases de intervención

El estudio de los hábitos lectores se llevó a cabo durante el mes de abril y mayo del curso 2018-2019, durante las prácticas obligatorias del Máster en Formación del Profesorado. Antes de comenzar las prácticas en el Viera y Clavijo, ya se sabía de la existencia del club de lectura y se había investigado su blog en *El diario del Viera* con el fin de conocer de forma general su funcionamiento.

Una vez comenzadas las prácticas, se procedió a conocer mejor el funcionamiento de *Perdidos entre letras*. De esta manera, se entablaron charlas con la coordinadora Doña Olga María Poggio y con Constanza María López para obtener información más concreta de las reuniones de cada jueves, las lecturas que se estaban realizando y los proyectos que quedaban por hacer a final de curso.

Respecto a las encuestas dirigidas a los amplios grupos de Secundaria y Bachillerato, primero se procedió a conocer el número de alumnos por curso y seleccionar las clases en las que se podría hacer la encuesta. En Secundaria, se seleccionó un grupo por curso (1º ESO A y 2º ESO B) y, en Bachillerato, al haber una mayor predisposición por parte del profesorado, se realizó la encuestas a dos grupos por curso (1º Bachillerato E y G y 2º Bachillerato C y D).

En el mes de mayo se llevaron a cabo las encuestas. A cada grupo de Bachillerato, durante una clase de Lengua y Literatura, se les compartió el enlace del formulario de Google a través de la plataforma *Classroom* de Google (plataforma virtual que emplean con su profesora de Lengua y Literatura). En esa misma clase se les dejó 20 minutos para realizar el cuestionario, pero no todos lo hicieron en ese momento. El cuestionario estuvo abierto hasta el 24 de mayo y durante el tiempo que pudieron acceder, fueron aumentando el número de respuestas.

Con los alumnos de Secundaria, se realizó la encuesta la semana del 20 de mayo, durante una clase de Lengua y Literatura. Se repartió el formulario a cada uno de los alumnos y se leyeron las preguntas conjuntamente para resolver cualquier duda. Un alumno de 1º ESO A, que durante la clase tuvo que hacer un examen, se llevó el cuestionario a casa y lo trajo al día siguiente.

Al claustro de Lengua y Literatura, a mediados del mes de mayo, se le compartió vía Whatsapp el enlace del formulario de Google. Todas ellas lo contestaron en la primera semana que tuvieron acceso.

4.2. Contextualización del centro

El Instituto de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato Viera y Clavijo, es un centro público ubicado en uno de los centros neurálgicos de la isla de Tenerife, la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, un entorno metropolitano que incide directamente en el perfil del alumnado. De acuerdo al censo de 2018, San Cristóbal de la Laguna cuenta con 155.548 habitantes, población que va en aumento desde el año 2000.

A la hora de valorar el entorno económico y social de San Cristóbal de la Laguna, se debe tener en cuenta que se trata de un territorio muy amplio que abarca espacios muy diferenciados, condicionando el tipo de actividad económica predominante y el nivel sociocultural de la población. Centrando el interés en el área del instituto, este se localiza muy cerca del corazón de la Laguna, zona en la que se desarrolla una intensa actividad turística; debido, sobre todo, a su gran atractivo histórico²⁸. Aquí, también se desarrolla importante actividad comercial, en la que es preciso señalar la importancia de las Pymes (tiendas familiares, academias, restaurantes...) De acuerdo a la agencia de datos Epdata y el Directorio Central de Empresas (DIRCE), San Cristóbal de la Laguna contaba en 2018 con 9.622 empresas activas, lo cual supuso un aumento de 3,16 puntos respecto al 2017²⁹.

Concretamente, el centro se encuentra ubicado muy cerca de zonas de urbanización lo cual condiciona la tipología de alumnado que acude a este centro. Así, en la etapa de Enseñanza Secundaria Obligatoria hay un número elevado de alumnos que procede de la zona de influencia y de los colegios adscritos al CEIP Aguerre y al CEIP La Verdellada. Procedentes de un entorno sociocultural medio-bajo, en el que abundan las familias monoparentales. La situación del alumnado de Bachillerato es diferente, pues este procede en

²⁸ En el año 1999 el casco histórico de La Laguna fue declarado por UNESCO Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad. Debido, fundamentalmente, al valor universal e histórico de su plano, correspondiéndose con el arquetipo de “ciudad-territorio”

Ayuntamiento de San Cristóbal de la Laguna. Recuperado en abril de 2019 de:

http://www.aytolalaguna.es/la_laguna_patrimonio_de_la_humanidad.jsp

²⁹ Agencia de Datos Epdata. Recuperado en abril de 2019 de: <https://www.epdata.es/datos/datos-graficos-estadisticas-municipio/52/san-cristobal-laguna/6329>

su mayoría de centros concertados de la zona y poseen un nivel sociocultural medio-alto. Sin embargo, en los últimos años se está observando un número creciente de alumnado de Bachillerato procedente de centros públicos de zonas adyacentes.

Esta cuestión se refleja muy bien en el número de alumnos que tiene el centro y en la cantidad de grupos que hay por curso. Así, los cursos de Secundaria son de línea dos, ya que solo vienen los chicos y chicas a los que le corresponde por padrón el instituto. Sin embargo, el Bachillerato es de línea ocho en 1º de Bachillerato y de línea siete en 2º de Bachillerato. Para estos dos últimos cursos de educación ya no obligatoria, hay una altísima demanda de acceso, incluso por parte de familias que viven alejadas del instituto.

Las diferencias de procedencia sociocultural del alumnado se reflejan en sus aspiraciones formativas. Entre el alumnado de Enseñanza Secundaria Obligatoria se encuentran casos en los que la máxima aspiración es conseguir el título de Graduado en Secundaria, para acceder a un ciclo formativo de Grado Medio, aunque también los hay que quieren cursar Bachillerato y continuar estudios universitarios o Ciclos Formativos de Grado Superior. Si se trata de alumnado nuevo que ha llegado al centro para el Bachillerato y procede de colegio privado o concertado, la gran mayoría declara aspirar a un título universitario (Programación General Anual I.E.S Viera y Clavijo, 2018-2019).

4.3. Participantes en la investigación

Los participantes en la investigación han sido alumnos de Secundaria y Bachillerato, el claustro del Departamento de Lengua y Literatura y los siete miembros voluntarios de *Perdidos entre letras*.

La encuesta dirigida a alumnos del centro se realizó en los cursos de 1º y 2º ESO (44 alumnos) y de 1º y 2º de Bachillerato (84 alumnos). En total participaron 128 alumnos. Esta selección se hizo con el fin de conocer los hábitos lectores que presentan los alumnos del primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria y los de los alumnos de Bachillerato. Los estudios que se han citado a lo largo del trabajo, como los de Colomer (2005, 2009), Larrañaga y Yubero (2010) y Molina (2006), recalcan cómo en los primeros años de Secundaria el hábito es mayor y a medida que avanzan, se va reduciendo. Es por ello que se han seleccionado estos cursos, para ver si la dinámica se cumple y cuáles son las características lectoras de este alumnado: sus gustos, sus hobbies y su relación con la lectura escolar. De esta manera, se podrá conocer dónde se sitúa la lectura en su escala de preferencias y cómo valoran el hecho de realizar actividades de lectura en el centro escolar.

Asimismo, se han elegido estos cursos con el fin de ver si el origen sociocultural de los alumnos influye en su hábito lector.

Respecto a la encuesta dirigida a los participantes de *Perdidos entre Letras*, la finalidad era conocer cómo influye en sus hábitos lectores el hecho de formar parte de este tipo de dinámicas. Como se indicó en el apartado dedicado al club, los voluntarios de *Perdidos entre letras* son de 2º ESO, por tanto, estos alumnos han contestado a la encuesta dirigida a su curso y a una breve entrevista que se les hizo el día de la entrega de los Premios Azagal.

Una última encuesta se ha dirigido al claustro de Lengua y Literatura del IES Viera y Clavijo. Este está conformado por siete profesoras de distintas edades, con diferentes trayectorias en el ámbito educativo y distintas maneras de concebir la educación.

4.4. Instrumentos

La encuesta dirigida tanto a Secundaria como a Bachillerato ha sido la misma, pero ha variado el soporte en el que la han realizado. Los alumnos de Secundaria, la han realizado en papel en clase, mientras que los alumnos de Bachillerato la han realizado a través de un formulario de Google Docs. Estaba organizada en cuatro secciones: hábitos y gustos lectores, compartir la lectura en casa y en el aula, y la lectura y los resultados académicos. (*Anexo 1*)

Los voluntarios de *Perdidos entre letras* además del cuestionario general en papel, contestaron a una breve entrevista de diez preguntas, aprovechando la celebración de los Premios Azagal en el Tenerife Espacio de las Artes (TEA). En esta entrevista, contestada de forma oral, se querían conocer los aspectos positivos que veían los alumnos al participar en un club de lectura, si las lecturas propuestas les habían gustado, si les gustaba la organización del club y si les interesaría que la lectura en formato digital estuviese presente en el club de lectura. (*Anexo 2*)

La encuesta para el profesorado la realizaron también a partir de un formulario de Google Docs. Esta fue cumplimentada por todas las profesoras del claustro, quienes además de impartir Lengua y Literatura, también imparten Prácticas Comunicativas y Creativas, Literatura Universal, Latín y Griego. La encuesta estaba organizada en tres secciones: la presencia de la lectura en sus clases, las lecturas de su alumnado y la lectura y los resultados académicos. (*Anexo 3*)

5. Análisis de resultados

5.1. Resultados de las encuestas a los alumnos de Secundaria y Bachillerato

Como se ha indicado anteriormente, el estudio acerca de los hábitos lectores de los alumnos del Viera y Clavijo se ha llevado a cabo en 1º y 2º ESO y en 1º y 2º Bachillerato.

Para llevar a cabo el análisis de los resultados obtenidos, se han estudiado los resultados de Secundaria por un lado y los de Bachillerato por otro. También se ha hecho división por género femenino y masculino, con el fin de comprobar si se aprecian diferencias entre chicos y chicas. Asimismo, ya que se apreciaban ciertos cambios interesantes entre 1º y 2º Bachillerato, en determinados apartados de las encuestas también se ha hecho un estudio separado de estos dos cursos, con el fin de poder realizar una mejor observación.

La estructura por grupos y sexos queda de la siguiente manera: 44 alumnos de 1 y 2º ESO, entre los que hay 18 chicas y 26 chicos. 84 alumnos de Bachillerato, entre los que hay 41 chicas y 43 chicos. En concreto de 1º Bachillerato son 35 alumnos, 20 chicas y 15 chicos, y 49 alumnos de 2º Bachillerato, 21 chicas y 28 chicos.

Tabla 1
Clasificación por sexo

Chicas 1º y 2º ESO	Chicos 1º y 2º ESO	Chicas 1º Bachillerato	Chicos 1º Bachillerato	Chicas 2º Bachillerato	Chicos 2º Bachillerato
18	26	20	15	21	28

- Análisis sección I: Hábitos y gustos lectores

De manera general, respecto al gusto por la lectura, en 1º y 2º ESO se puede comprobar que hay un mayor interés por parte de las chicas, aunque los datos se encuentran más o menos equiparados, si se trata de un gusto intermedio por la lectura. Del total de chicas que les gusta leer, “mucho”, “bastante” o “algo”, se obtiene un 72%. Entre los chicos, no hay ninguno que diga que le gusta leer mucho, pero si se trata de datos intermedios, a un 65% le gusta la lectura “bastante” o “algo”. Por otro lado, solo un 10% de chicas señala que le guste poco o nada leer, mientras que sí que hay un mayor porcentaje de chicos que les gusta poco o nada, un 27%.

Tabla 2.
Gustos lectores ESO

¿Te gusta leer?	Chicas	Chicos
Mucho	28%	0
Bastante	28%	27%
Algo	33%	46%
Muy Poco	5%	19%
Nada	5%	8%

En lo que se refiere a Bachillerato, sí se puede apreciar un mayor gusto por parte de las chicas hacia la lectura. A un 20% de chicas les gusta leer mucho, frente a un 10% en los chicos. Si se analizan los datos intermedios, la diferencia sigue siendo notable, pues a un 34% de chicas les gusta bastante la lectura y a los chicos un 14%. Esta idea también se refleja en el porcentaje de chicos que les gusta leer poco: a un 28% de chicos le gusta muy poco, frente a un 12% de chicas. No se aprecian diferencias sustanciales entre un curso de Bachillerato y otro.

Tabla 3.
Gustos lectores Bachillerato

	Chicas	Chicos
Mucho	20%	10%
Bastante	34%	14%
Algo	27%	42%
Muy Poco	12%	28%
Nada	7%	7%

Tras esta primera pregunta, se les preguntó si disfrutaban cuando leen. Todos los alumnos de Secundaria y Bachillerato consideran, de forma general, que disfrutaban cuando leen, incluso aquellas que tampoco tienen tanta afición por la lectura. Sí es cierto, que aquellas que señalan que no les gusta nada leer, no suelen disfrutar con la lectura.

Asimismo, aunque los alumnos indiquen que les gusta mucho o bastante leer, no significa que todas ellas deban leer diariamente. Se les preguntó a los alumnos si hacían lecturas diarias y en sus respuestas se pueden apreciar diferencias entre Secundaria y Bachillerato. Las chicas de 1º y 2º ESO suelen leer diariamente un poco más que los chicos, pero en ambos sexos predomina la respuesta afirmativa. Por otro lado, en Bachillerato, tanto en chicas como chicos, predomina el número de personas que no lee diariamente, salvo una

ligera diferencia en los chicos de 2º Bachillerato, quienes tienen un mayor porcentaje de respuestas afirmativas. Igualmente, se analizan unos resultados muy similares.

Tabla 4.
¿Lees diariamente? ESO

Chicas		Chicos	
Sí	No	Sí	No
55%	44%	46%	54%

Tabla 5.
¿Lees diariamente? Bachillerato

1ºBACH				2ºBACH			
Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
40%	60%	40%	60%	47%	52%	57%	43%

Se debe tener en cuenta que leer diariamente puede vincularse a muchos tipos de lecturas: lecturas voluntarias, lecturas obligatorias, de periódicos, lecturas digitales, etc. Además, atendiendo a la situación de Bachillerato y el predominio de alumnos que no leen diariamente, hay que valorar la carga escolar a la que están sometidos en estos cursos. Debido a ello, se podría entender que no tengan tanto tiempo para leer diariamente. Como se verá más adelante, en estos cursos sí se considera que los estudios condicionan de forma significativa que los jóvenes puedan leer por placer y no solo por obligación.

A lo largo del curso, todos los alumnos y alumnas tienen que hacer una serie de lecturas obligatorias que impone el programa. Sin tener en cuenta estas lecturas, se les preguntó si habían hecho algún otro tipo de lectura que no fuese obligatoria. Los resultados reflejan que, a pesar de que todos los alumnos no leen diariamente, no significa que no lean por propia iniciativa. En Secundaria y en 1º Bachillerato, encontramos que hay una mayoría de alumnos que sí ha leído por propia iniciativa. Sin embargo, en 2º Bachillerato se puede apreciar como el porcentaje de respuestas afirmativas se reduce. Sobre todo, en el caso de los chicos, quienes tienen una mayoría de respuestas negativas.

Tabla 6.
¿Lees por propia iniciativa? ESO

Chicas		Chicos	
Sí	No	Sí	No
83%	17%	69%	31%

Tabla 7.
¿Lees por propia iniciativa? Bachillerato

1ºBACH				2ºBACH			
Chicas (20)		Chicos (15)		Chicas (21)		Chicos (28)	
Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
55%	45%	60%	40%	52%	48%	46%	53%

En relación a sus lecturas voluntarias, se les pidió que indicasen, aproximadamente, el número de lecturas que habían hecho a lo largo del curso escolar y las que habían hecho en el último periodo de vacaciones de verano. Existe una clara relación entre, las personas que más les gusta leer y el número de lecturas que han hecho, y entre las personas que les gusta leer menos y su número de lecturas. Aquellas personas que tienen una mayor afición, han llevado a cabo un mayor número de lecturas tanto en Secundaria como en 1º Bachillerato. Sin embargo, en 2º Bachillerato, tanto chicos como chicas, reducen el número de lecturas voluntarias que han realizado durante el curso; lo que lleva a relacionarlo de nuevo con la carga escolar.

Siguiendo con la cuestión de la lectura por propia iniciativa, se les pidió que indicasen el motivo o motivos por el que leen. A todos aquellos que más les gusta la lectura, leen porque les gusta y por aprender, salvo algún caso en el que también señalan el fin de no aburrirse, como entretenimiento. A medida que les va gustando menos, van tomando más fuerza otros motivos, como el del aburrimiento y el de la obligación. También, se reduce el motivo del aprendizaje de una forma muy considerable, como se puede apreciar en las tablas.

Tabla 8.
Motivos por el que leen. ESO

¿Cuál es el motivo principal por el que lees?	1º y 2º				
	Mucho (5)	Bastante (12)	Algo (18)	Muy poco (6)	Nada (3) ³⁰
Porque me gusta	100%	75%	50%		
Por aprender	40%	50%	18%	67%	
Para no aburrirme	20%	33%	44%	17%	33%
Porque me obligan			6%	33%	67%

³⁰ Para obtener unas conclusiones más claras, se han calculado los porcentajes separando por el gusto que tienen los alumnos hacia la lectura. Los números representados entre paréntesis, son el correspondiente a cuántos les gusta leer mucho, bastante, algo, muy poco o nada.

Tabla 9.
Motivo por el que leen. Bachillerato

1° y 2°					
¿Cuál es el motivo principal por el que lees?	Mucho (12)	Bastante (20)	Algo (29)	Muy poco (17)	Nada (6)
Porque me gusta	92%	95%	45%	6%	
Por aprender	67%	55%	48%	29%	17%
Para no aburrirme	25%	15%	21%	18%	17%
Porque me obligan			10%	65%	50%

De igual manera que aquellas personas que más les gusta leer, lo hacen sobre todo porque les gusta y por aprender, también suelen ser personas que siempre se terminan las lecturas que comienzan, salvo algún caso aislado. A medida que se va reduciendo el gusto por la lectura, también lo hace la frecuencia con la que se terminan las lecturas.

Una vez terminadas las preguntas de hábito lector y las motivaciones que les llevan a leer, se quisieron conocer los hobbies de los adolescentes con el fin de saber qué es lo que más les gusta hacer y dónde queda situada la lectura en su tiempo de ocio. Para ello, se les proporcionó una lista con distintas actividades: escuchar música, ir al cine, salir con amigos/amigas, jugar a los videojuegos, navegar por Internet, estar conectado a las redes sociales, hacer deporte, ver la televisión, leer y dibujar/pintar. El alumnado tenía que puntuar las distintas actividades según su afición.

Tabla 10.
¿Cuál es la actividad que más te gusta?

Chicas Secundaria	Chicas Bachillerato	Chicos Secundaria	Chicos Bachillerato
1.Escuchar música	1.Escuchar música	1.Hacer deporte	1.Salir con amigos/as
2.Salir con amigos/as	2.Salir con amigos/as	2.Salir con amigos/as	2.Escuchar música
3.Ir al cine	3.Redes sociales	3.Jugar a videojuegos	3.Ir al cine
4.Redes sociales	4.Ir al cine	4.Navegar por Internet	4.Jugar a videojuegos
5.Leer	5.Navegar por Internet	5.Música	5.Hacer deporte
6.Hacer deporte	6.Hacer deporte	6.Ir al cine	6.Navegar por Internet
7.Ver la TV	7.Leer	7.Ver la TV	7.Ver la TV
8.Navegar por Internet	8.Pintar/dibujar	8.Redes sociales	8.Redes Sociales
9.Jugar a videojuegos	9.Ver la TV	9.Leer	9.Pintar/dibujar
10.Pintar/dibujar	10.Jugar a videojuegos	10.Pintar/dibujar	10.Leer

Como se puede apreciar, los resultados entre las chicas de Secundaria y Bachillerato son bastante similares. Los primeros puestos se los conceden a la música y a estar con amigos, habiendo una mínima diferencia de puntuación. El uso de las redes sociales ya tiene peso en las chicas de Secundaria, pero se puede apreciar que es mayor en Bachillerato, de igual forma que estar conectado a Internet. La lectura tiene un poco más de valor para las chicas Secundaria que las de Bachillerato.

Los resultados entre los chicos de Secundaria y Bachillerato son prácticamente iguales en los niveles inferiores de la tabla: las redes sociales, leer y dibujar, apenas tienen peso para los chicos. A diferencia de las chicas, que sitúan las redes sociales arriba de la tabla, los chicos apenas les conceden importancia. En los niveles superiores, los resultados están más diferenciados que en las chicas. En Secundaria tiene más peso el deporte, frente a los de Bachillerato que, además de estar con los amigos, la música tiene mucha importancia, como en las chicas. A diferencia de las chicas, en los chicos los videojuegos tienen mucha importancia, tanto para los de Secundaria como los de Bachillerato.

Como punto de unión de todos los alumnos encuestados, se encuentra estar con los amigos y amigas. Como se ha visto en el marco teórico, las redes horizontales que se crean entre los jóvenes son muy importantes, pues entre ellos crean grupo, comparten intereses y se desarrollan como personas. Además, las relaciones horizontales tienen una mayor importancia para las chicas y, debido a ello, se puede entender que sean más asiduas al uso de las redes sociales (Martín et al., 2009).

Una vez conocidos sus hobbies preferidos, el estudio se vuelve a centrar la lectura y en los tipos de lecturas preferidas. Para hacer este estudio, se procedió de la misma forma que en la pregunta anterior. Se les proporcionó una lista de distintos tipos de lectura para que ellos puntuasen los favoritos.

Tabla 11.
¿Qué tipo de lectura prefieres?

Chicas Secundaria	Chicas Bachillerato	Chicos Secundaria	Chicos Bachillerato
1.Narrativa	1.Narrativa	1.Cómic	1.Blogs en Internet
2.Blogs en Internet	2.Poesía	2.Blogs en Internet	2.Periódicos, revistas (noticias, artículos)
3.Cómic	3.Blogs en Internet	3.Revistas especializadas	3.Narrativa
4.Poesía	4.Revistas especializadas	4.Narrativa	4.Cómic
5.Teatro	5.Cómic	5.Poesía	5.Revistas especializadas
	6.Periódicos, revistas (noticias, artículos)	6.Periódicos, revistas (noticias, artículos)	6.Poesía

Como se puede apreciar, la narrativa tiene para las chicas un mayor atractivo. Mientras que para los chicos ya no tiene tanta importancia, aunque de todas maneras, recibe bastante puntuación. Los blogs en Internet son tendencia en todos los cursos, aspecto claramente relacionado con la época actual. Hay que tener en cuenta, que la lectura de blogs conecta a los jóvenes con los temas que más les interesan y los pueden compartir con sus amigos. Relacionado con esta cuestión, está el interés de los chicos por las revistas especializadas. Debido a su afición por los videojuegos, los chicos leen mucho sobre ellos, información que pueden encontrar tanto en revistas especializadas, como en blogs. Y por último, destacar la presencia del cómic. Este género fue puntuado por todos, pero sobre todo por los chicos y chicas de Secundaria. En esta pregunta se les daba la opción de que apuntasen algún género que no apareciese en la lista y muchos de los que marcaron el cómic, destacaron el manga.

Se les realizó una última pregunta respecto a qué es lo que más les gusta leer, pero ahora centrada únicamente en el género narrativo. Hay puntos en común entre sexos, independientemente del curso, como es en el caso de la literatura juvenil-adolescente en las chicas, situada primer lugar, o las novelas de aventuras en los chicos, también situada en primer lugar. Si bien para todos los encuestados la novela juvenil-adolescente tiene importancia, de igual manera que la de aventuras. Entre cursos también encontramos importantes diferencias, como es el caso de la literatura de fantasía, que ha desaparecido en Bachillerato y tiene mucha presencia en Secundaria. En sustitución de la fantasía, entre los mayores toma importancia la novela policíaca.

Tabla 12.
¿Qué tipo de narrativa prefieres?

Chicas Secundaria	Chicos Secundaria	Chicas Bachillerato	Chicos Bachillerato
1.Novela juvenil-adolescente ³¹	1.Novela de aventuras	1.Novela juvenil-adolescente	1.Novela de aventuras
2.Novela fantástica ³²	2.Novela juvenil-adolescente	2.Novela de aventuras	2.Novela juvenil-adolescente
3.Novela de aventuras	3.Novela fantástica	3.Novela policíaca	3.Novela policíaca
4.Novela de terror	4.Novela de terror	4.Novela de terror	4.Novela de terror

³¹ Se entiende como novela juvenil-adolescente aquella que representa un mundo similar al de los jóvenes de hoy en día y sus protagonistas se encuentran en una etapa de la vida similar.

³² Se considera novela fantástica aquella que se desarrolla en mundos diferentes al nuestro o este está sometido a una irrealidad muy marcada. Como podría ser el caso de *Harry Potter* de J.K Rowling o *Memorias de Idhún* de Laura Gallego García.

Finalmente, para terminar este apartado, y antes de comenzar el estudio de la lectura digital, se quiso saber de dónde proceden los libros que leen los alumnos. Se les preguntó por la frecuencia de que fuesen propios, prestados o procedentes de la biblioteca. Se ha podido comprobar, independientemente del curso del alumno encuestado, que la mayoría de las veces suelen ser propios y rara vez de la biblioteca. Pero se puede apreciar alguna pequeña diferencia entre Secundaria y Bachillerato. Los primeros acuden un poco más a la biblioteca y, los segundos, en cambio, leen con más frecuencia libros prestados. Pero en general, predomina el libro propio.

Tabla 13.
Procedencia de los libros.

Secundaria			
	Siempre	Algunas veces	Nunca
Propios	62%	24%	14%
Prestados	12%	38%	54%
Biblioteca	10%	33%	54%
Bachillerato			
	Siempre	Algunas veces	Nunca
Propios	49%	43%	6%
Prestados	7%	64%	26%
Biblioteca	6%	24%	69%

Para terminar con la primera sección de los hábitos y gustos lectores, se les preguntó acerca de su relación con la lectura en formato digital. La primera pregunta acerca de esta cuestión era “¿Lees en formato digital?”. En las respuestas se encuentra una enorme diferencia entre Secundaria y Bachillerato. En primer lugar, se debe tener en cuenta que, a las edades de estos primeros cursos de Secundaria, algunos chicos y chicas todavía no tienen un acceso libre a un móvil o a un ordenador. De igual manera, tampoco tienen todos cuenta en redes sociales, sobre todo en 1º ESO. Por lo que, de forma general, se da un mayor número de lectores en formato digital en Bachillerato que en Secundaria. Si se organiza el estudio por género, también se hallan diferencias, ya que, independientemente del curso, a los chicos les suele gustar más el formato digital que a las chicas.

También es importante señalar que no existe una relación clara entre el gusto por la lectura en general y el gusto por la lectura en formato digital. Es decir, tanto en Secundaria como en Bachillerato ha habido alumnos que han dicho que no les gusta nada leer, pero sí les

gusta el formato digital, como hay alumnos que les gusta mucho leer, pero el formato digital no les gusta.

Tabla 14.
Lectura digital. ESO

¿Lees en formato digital?	Chicas	Chicos
Mucho	28%	4%
Bastante	5%	15%
Algo	5%	27%
Muy poco	39%	31%
Nada	22%	23%

Atendiendo al porcentaje de lectores de Secundaria en formato digital, se puede comprobar como los chicos leen más en formato digital. Aunque haya chicas que dicen leer mucho en formato digital, luego apenas hay alguna que lo haga de manera intermedia, mientras que sí lo hacen muchos chicos (42% frente a un 10%). También se puede ver que el 61% de las chicas lee muy poco o nada en formato digital, mientras que en los chicos, se reduce a un 54%.

Tabla 15.
Lectura digital. Bachillerato

¿Lees en formato digital?	Chicas	Chicos
Mucho	17%	23%
Bastante	29%	21%
Algo	20%	30%
Muy poco	20%	16%
Nada	15%	9%

Respecto a los datos de Bachillerato, se vuelve a ver que los chicos suelen leer más en formato digital. En estos cursos, incluso las diferencias son más notables, ya que hay un porcentaje mayor de chicos a los que les gusta mucho el formato digital y también es mayor en valores intermedios. También queda reflejado en el porcentaje que les gusta poco o nada el formato digital, un 35 % de chicas frente a un 25% de chicos.

Además de saber si leen en formato digital, se quiso conocer el soporte que prefieren, si el papel o el digital. Como se venía diciendo anteriormente, los estudiantes de 1º y 2º ESO tienen una mayor preferencia por el papel, lo cual se ha relacionado con su edad y el acceso más limitado a las nuevas tecnologías. En estos cursos, se puede apreciar cómo se impone el formato papel con diferencia.

Tabla 16.
Lectura digital o en papel. ESO

¿Qué prefieres, la lectura en formato digital o en papel?			
Chicas		Chicos	
Digital	Papel	Digital	Papel
17%	83%	23%	77%

Tabla 17.
Lectura digital o en papel. Bachillerato

¿Qué prefieres, la lectura en formato digital o en papel?							
Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
Digital	Papel	Digital	Papel	Digital	Papel	Digital	Papel
15%	85%	20%	80%	14%	86%	32%	68%

¿Lees en formato digital?	
Chicos 2ºBACH	
Mucho	32%
Bastante	21%
Algo	25%
Muy poco	11%
Nada	11%

En Bachillerato, también se impone el formato en papel. Sin embargo, en los chicos de 2º Bachillerato se puede apreciar una diferencia menor entre un formato y otro. Por ello, que en la tabla 19 se ha querido detallar la lectura en formato digital de los chicos de 2º Bachillerato, ya que son ellos los que representan los porcentajes mayores de lectura digital. Aunque se siga imponiendo el formato papel, en este grupo gusta más el formato digital

Siguiendo con la cuestión de la lectura en formato digital, se preguntó a los cuatro cursos, qué formato es el que más emplean para hacer este tipo de lecturas. Con una amplia diferencia, el soporte más empleado es el teléfono móvil, tanto en los cuatro cursos como si se separa por género. Si bien, es importante señalar que sí existe una mayor presencia en los

mayores que en los pequeños. Diferencia que vuelve a estar relacionada con su diferencia de edad y el acceso de los más pequeños a las nuevas tecnologías.

La gran diferencia se encuentra en el uso del ordenador. Tanto las chicas de Secundaria como las de Bachillerato emplean menos el ordenador que los chicos. Entre ellos lo emplean mucho más los de Bachillerato que los de Secundaria. Se entiende esta mayor presencia del ordenador por el hábito que tienen los chicos a jugar con videojuegos. También es importante señalar el uso de la tablet. Su uso se equipara en Secundaria entre chicos y chicas, pero en Bachillerato existe una importante diferencia por sexos (chicas un 39% y chicos un 9%). Por último, el libro electrónico todavía no tiene mucho peso, pues este, como se ha visto en el marco teórico, se relaciona más con los estudiantes universitarios. Aunque ya en Bachillerato empieza a tener mayor presencia.

Tabla 18.
Dispositivos electrónicos

¿Qué dispositivo empleas para leer en formato digital?	Chicas Secundaria	Chicos Bachillerato
Teléfono móvil	72%	65%
Ordenador	11%	58%
Tablet	28%	26%
Libro digital	11%	4%
¿Qué dispositivo empleas para leer en formato digital?	Chicas Bachillerato	Chicos Bachillerato
Teléfono móvil	88%	100%
Ordenador	42%	80%
Tablet	34%	9%
Libro digital	13%	18%

Después de haber estudiado sus hábitos de lectura digital y el soporte que más emplean, se quiso conocer cuáles lecturas son sus preferidas en este formato. Los resultados han sido bastante similares entre los cuatro cursos, apreciándose solo alguna pequeña diferencia. Si bien el estudio resultó ser mucho más provechoso en Bachillerato que en Secundaria, pues al haber más lectores de este formato en los cursos superiores, las respuestas fueron más numerosas, mientras que en Secundaria, muchos no tenían qué contestar.

Para esta pregunta se siguió la misma metodología que en la pregunta de los tipos de lecturas preferidas. Así, los chicos de Secundaria se decantaban sobre todo por la lectura de blogs y redes sociales y por la literatura. Las chicas también aunque, con prácticamente la misma valoración que la narrativa, situaban la lectura de reseñas de cine, música y literatura. Asimismo, mientras que las chicas no puntuaron la lectura de artículos o noticias en

periódicos digitales, los chicos sí la puntuaron bastante. Los resultados quedaron de la siguiente manera:

Tabla 19.
Lecturas digitales preferidas. ESO

Chicas	Chicos
1.Blogs/redes sociales de personas que sigues	1.Blogs/redes sociales de personas que sigues
2.Literatura (novelas, cuentos, poesía, teatro)	2.Artículos, columnas de opinión, noticias
3.Reseñas de cine, música, literatura	3.Reseñas de cine, música, literatura

Tabla 20.
Lecturas digitales preferidas. Bachillerato

Chicas	Chicos
1.Blogs/redes sociales de personas que sigues	1.Artículos, columnas de opinión, noticias
2.Artículos, columnas de opinión, noticias	2.Blogs/redes sociales de personas que sigues
3.Reseñas de cine, música, literatura	3.Reseñas de cine, música, literatura
4.Literatura (novelas, cuentos, poesía, teatro)	4.Literatura (novelas, cuentos, poesía, teatro)

En Bachillerato los gustos son muy similares entre todos ellos, salvo alguna pequeña diferencia. Las chicas, en su mayoría, se decantan por la lectura de blogs, habiendo diferencia de puntos con la segunda opción: las noticias de actualidad y los artículos de opinión. A continuación, le seguiría la lectura de reseñas y la lectura literaria. Sin embargo, es curioso que un gran número de chicas de 2º Bachillerato votaron por la lectura literaria, mientras que muy pocas lo hicieron en 1º Bachillerato. De todas formas, la literatura quedaría situada en último lugar. Los chicos tienen gustos muy similares en ambos cursos y no se aprecia ninguna diferencia tan llamativa como el caso de las chicas con la literatura. Prácticamente a la par se sitúa la lectura de noticias y artículos con la lectura en redes sociales, superándola por muy poco la primera en los dos cursos. A continuación, se situaría la lectura de reseñas de cine, música y literatura y en último lugar, la lectura de literatura.

Las respuestas de los alumnos a esta pregunta están bastante relacionadas con sus respuestas respecto al soporte más empleado. En su gran mayoría, se ha visto que se decantan por la lectura de blogs, redes sociales, artículos y solo un poco por la lectura literaria. Este

tipo de lecturas son cómodas de hacer a partir de un teléfono móvil, ya que, la mayoría de las veces, se accede a partir de aplicaciones móviles. El teléfono móvil garantiza la comodidad de poder leer en cualquier lugar y en cualquier momento, gracias al acceso a Internet, que se suele tener siempre que se quiera. Esta comodidad no la garantiza un ordenador y, generalmente, tampoco una tablet, ya que suele precisar de conexión WiFi. Asimismo, un libro digital o *e-reader*, como hemos visto en el marco teórico, está destinado a la lectura literaria, por la cual, los jóvenes adolescentes no se decantan.

En relación a su gusto por la lectura de blogs, redes sociales, artículos, columnas de opinión, etc., se quiso conocer cuál o cuáles son las redes sociales que más emplean, pues a través de algunas de ellas, como Tumblr o Twitter, sí pueden practicar la lectura. Los resultados a esta pregunta en Secundaria fueron bastante limitados, pues todavía no suelen acceder a Twitter o blogs especializados. Salvo los chicos que buscan entradas sobre el videojuego del momento. Los resultados en Secundaria mostraron una amplísima mayoría de acceso a Instagram. Red social basada en fotografía y textos breves, por lo que no se podría considerar qué practiquen algún tipo de lectura a partir de ella.

En Bachillerato los resultados fueron más interesantes, todos los encuestados contestaron y se ha podido extraer que hay dos redes sociales que se imponen. Por un lado, tanto en chicas como chicos existe un importante uso de Twitter. Esta red social, aunque no permita textos muy largos, sí permite estar al día de noticias de actualidad, curiosidades, tendencias y a partir de ella, se puede navegar a otros enlaces, que sí permiten lecturas más extensas. Por tanto, se podría considerar que a partir de esta red social sí están leyendo. Los resultados señalan que, un 54% de las chicas encuestadas de Bachillerato utilizan Twitter y un 52% de chicos. Si bien, al igual que en Secundaria, la red social que se impone es Instagram: entre las chicas se destaca un uso del 83% y en los chicos de un 66%.

Al haber en Bachillerato una mayor presencia de lectura digital y uso de redes sociales, se quiso saber si estos jóvenes consideran si el hecho de practicar este tipo de lecturas debe ser considerado hábito lector. Sin embargo, a pesar de que lean en estas plataformas, mayoritariamente no consideran que su lectura deba ser considerada hábito lector. Se podría concluir con esta respuesta, que el hábito lector sigue relacionándose con la lectura literaria de libros. Además, no existe relación entre si les gusta mucho la lectura digital y consideren que si deba considerarse hábito lector. Sus respuestas dependerán de la concepción que cada alumno tenga de las redes sociales y de las lecturas que llevan a cabo.

Tabla 21.
Lectura digital y hábito lector

¿Consideras que si una persona lee en las redes sociales posee hábito lector?							
Chicas 1º BACH		Chicos 1º BACH		Chicas 2º BACH		Chicos 2º BACH	
Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
30%	70%	20%	80%	33%	67%	36%	68%

- Análisis sección II: Compartir la lectura en casa y en el aula

En la segunda sección de la encuesta se quiso conocer cómo influye la familia y el centro escolar en los hábitos lectores del alumnado. Por un lado, se organizaron una serie de preguntas dirigidas a la relación de sus familias con la lectura y en qué medida se comparte la lectura en sus hogares. Por otro lado, se les hicieron una serie de preguntas relacionadas con el hecho de compartir la lectura en el instituto, sus gustos por las lecturas propuestas en clase y su valoración de las actividades de dinamización a la lectura.

Para el estudio de la familia, primero se hizo un rápido análisis del contexto familiar. Como se ha explicado en la contextualización del centro, las familias de los alumnos de Secundaria y Bachillerato presentan diferente nivel socioeconómico. Los alumnos de Secundaria, por su zona de residencia en San Cristóbal de la Laguna, pertenecen a familias de nivel medio-bajo, aspecto que hemos podido apreciar con las respuestas del alumnado:

El nivel de estudios de los padres, tutores o familiares de Secundaria, es bastante variado, aunque destaca una mayoría de familiares en posesión de títulos de ciclos medios y superiores. Los oficios también varían, si bien hay que destacar una amplísima presencia de trabajo asalariados en el sector secundario y sector servicios.

En lo que se refiere a las familias de Bachillerato, de forma general, sí presentan un nivel socioeconómico más alto. Se puede apreciar en el nivel de estudios, sobresale un mayor número de padres con carreras universitarias y los empleos, generalizando, son más especializados.

La estructura familiar no difiere tanto entre Secundaria y Bachillerato. Mayoritariamente son familias biparentales³³. En los casos en los que viven con un solo progenitor, se impone la convivencia con la madre, salvo algún caso aislado, o señalan una custodia compartida. Mayormente son familias de dos o tres hermanos, salvo algún caso

³³ A diferencia de lo indicado en la Programación General Anual del Centro.

excepcional de mayor número. Entre los alumnos encuestados de Secundaria y Bachillerato, se encuentra alguna situación familiar diferente: convivencia con un familiar distinto a los padres o con tutores legales.

Se preguntó a los encuestados cómo valoran el hábito lector de sus padres, tutores o familiares, para poder comprobar si existía relación entre su hábito y el de sus familiares. Se ha analizado que no existe una clara relación entre el hábito lector de la familia y el hábito del adolescente. En el caso de los alumnos que señalan leer mucho o bastante, en la mayor parte de los casos, tanto en Secundaria como en Bachillerato, señalan que sus familiares sí tienen hábito lector; aunque esto no siempre ocurre. En el caso de aquel alumnado que dice no leer o hacerlo muy poco, la relación con el hábito del familiar ya no es tan clara, pues puede haber familias que sí lean y otras que no lo hagan tanto.

Con el fin de conocer mejor la influencia que las familias hayan podido tener en el hábito lector de sus hijos, se hicieron preguntas respecto a la presencia de la lectura en sus hogares cuando eran más pequeños³⁴. Para analizar las respuestas, se dividió el estudio entre los que les gusta mucho o bastante leer, entre los que les gusta de forma intermedia y a los que les gusta muy poco o nada. Los resultados obtenidos son muy similares tanto en Secundaria como en Bachillerato, aunque haya alguna respuesta que rompe con la dinámica impuesta.

A un gran número de alumnos, tanto los que suelen leer como los que no lo hacen, les solían leer cuentos de pequeños, leían de manera conjunta, los familiares se solían interesar por la lectura que hacían en clase y también les regalaban frecuentemente libros. Solo aquellos que dicen no gustarles nada leer o tienen una situación familiar compleja, señalan que en sus hogares no se solía compartir mucho la lectura.

Para conocer mejor la influencia familiar en los hábitos lectores de los alumnos, se les hicieron preguntas similares a las anteriores, pero trasladadas a la situación actual: si hablan de lectura en casa, si en casa se interesan por las lecturas que están haciendo y si intercambian libros. En estas respuestas sí se encuentra relación entre su gusto por la lectura y la medida en la que comparten la lectura con sus familiares. Así, aquellas personas que señalan que les

³⁴ Se les dijo que lo orientasen a sus años de la Educación Primaria. Las preguntas fueron: cuando eras pequeños, ¿te solían leer libros o cuentos? ¿compartíais la lectura o leíais juntos? ¿te compraban o regalaban libros? ¿se interesaban en casa por la lectura que estuvieses haciendo? ¿intercambiabas libros? Estas preguntas tenían que valorarlas con “muy frecuentemente”, “frecuentemente”, “algunas veces”, “casi nunca” y “nunca”

gusta leer mucho o bastante, sí suelen hablar más en casa de las lecturas que hacen y en casa se interesan por ellas. Al contrario, aquellos jóvenes que tienen un menor gusto por la lectura, no suelen hablar en casa de lectura y en casa tampoco es frecuente que les pregunten acerca de ellas.

De esta breve sección se pueden concluir que no existe una relación clara entre la influencia de la familia y el hábito lector adquirido posteriormente. Es cierto que, si el adolescente es lector, sí tendrá un mayor interés por compartir la lectura en casa y con sus compañeros.

Una vez analizada la influencia familiar, se pasó a analizar la influencia del centro escolar en el gusto de los alumnos por la lectura. El fin de estas preguntas no era conocer solo si creen que la escuela o el instituto les ha influido positivamente en su gusto por la lectura, sino conocer también si creen que el centro educativo tiene en cuenta sus gustos, si desarrolla actividades de dinamización y motivación a la lectura, si consideran que estas actividades son útiles y cumplen su fin motivador.

La primera pregunta se dirigía a la influencia del centro escolar: “¿crees que el instituto ha despertado en ti el interés por la lectura?” Los resultados a esta cuestión son muy interesantes, ya que son muy diferentes entre Secundaria y Bachillerato.

Tabla 22.
Escuela e interés por la lectura.

¿Crees que el instituto ha despertado en ti el interés por la lectura?			
Chicas Secundaria		Chicos Secundaria	
Sí	No	Sí	No
78%	22%	42%	58%

Chicas Bachillerato		Chicos Bachillerato	
Sí	No	Sí	No
27%	73%	20%	80%

En Secundaria, se destaca una diferencia por sexos bastante notable, pues una considerable mayoría de chicas considera que la escuela sí ha despertado su interés por la lectura, mientras que los chicos tienen unos resultados más igualados: se supera la respuesta negativa, pero con una diferencia pequeña. A diferencia de Secundaria, en Bachillerato, mayoritariamente, tanto chicos como chicas, no consideran que la escuela haya despertado su interés por la lectura.

En Secundaria sí hay cierta relación entre aquellas personas que más les gusta leer y el hecho de que consideren al instituto como motivador de su gusto por la lectura. A medida que va bajando su gusto por la lectura, también se reduce esta valoración positiva por el centro educativo; aunque los hay que no tienen un gran hábito lector y sí consideran que el instituto influye. En Bachillerato el estudio es completamente distinto, pues hay quien le gusta mucho leer y no considera que el instituto les haya influido positivamente.

De esta diferencia de datos se puede interpretar que influye la edad y el tiempo que llevan en el sistema escolar. Los chicos y chicas de Bachillerato han atravesado ya muchos cursos, han leído muchas obras, han ido definiendo sus gustos por ellos mismos y muchas veces estos intereses no se corresponden con lo que el centro les hace leer. Es posible que, si esta misma pregunta se les hubiese hecho en 1º y 2º ESO, hubiese habido un mayor número de respuestas afirmativas.

Siguiendo con la misma línea de preguntas, se les preguntó cuánto suelen gustarles las lecturas que les hacen leer en el instituto.

Tabla 23.
Gustos por los libros del centro escolar

Chicas Secundaria			Chicos Secundaria		
Nada	A veces	Frecuentemente	Nada	A veces	Frecuentemente
11%	61%	28%	23%	65%	12%
Chicas Bachillerato			Chicos Bachillerato		
Nada	A veces	Frecuentemente	Nada	A veces	Frecuentemente
17%	61%	22%	23%	54%	25%

Se puede comprobar como los resultados son prácticamente iguales tanto Secundaria como en Bachillerato. De igual forma que se comprueba que a las chicas de Secundaria y Bachillerato les suelen gustar un poco más que a los chicos. En estas respuestas tampoco existe una relación clara con sus gustos por la lectura y en que la escuela haya despertado en ellos el interés por la lectura. De forma general, la mayor parte de los alumnos han indicado que el centro escolar no ha despertado su interés por la lectura, pero eso no quiere decir que nunca les gusten las lecturas que se les propone. De igual manera, hay quienes han dicho que no les gusta mucho leer, pero sí han indicado que a veces les gustan los libros propuestos. Es cierto que, tanto en Secundaria y Bachillerato, quienes han marcado que la escuela ha despertado su interés por la lectura, han indicado que “frecuentemente” o “a veces” les gustan las lecturas; ninguno ha marcado “nada”.

Por tanto, no hay una relación claramente definida. Aunque la escuela no sea el eje motivador del interés por la lectura, no quiere decir que rechacen siempre las lecturas que les proponen.

La siguiente y última parte de la sección de compartir la lectura en el aula, se dirigió a las actividades desarrolladas en el centro para dinamizar e incentivar la lectura. En primer lugar, se quería saber si los alumnos consideran que en su centro se realizan actividades con este fin.

Tabla 24.
Actividades lectura en el centro escolar

Chicas Secundaria			Chicos Secundaria		
Bastantes	Algunas	Ninguna	Bastantes	Algunas	Ninguna
28%	66%		23%	69%	8%
Chicas Bachillerato			Chicos Bachillerato		
Bastantes	Algunas	Ninguna	Bastantes	Algunas	Ninguna
12%	78%	10%	11%	89%	

Se puede apreciar que los resultados entre las chicas y chicos de Secundaria son muy similares, de igual forma, entre el alumnado de Bachillerato. En general, la gran mayoría considera que sí se desarrollan actividades para fomentar la lectura en el centro escolar, aunque en Secundaria valoran que se realizan más.

Es muy diferente la carga escolar a la que los alumnos están sometidos en Secundaria y en Bachillerato, y más notable en segundo. En el I.E.S Viera y Clavijo se desarrollan actividades para todos los cursos, pero es cierto que se suelen proponer más para los cursos de Secundaria. Un claro ejemplo es el club de lectura de *Perdidos entre letras*, que este año escolar está dirigido únicamente a 2º ESO.

Todos los alumnos que habían indicado que la escuela les ha motivado a leer, consideran que sí se desarrollan actividades para fomentar la lectura. De igual manera, los pocos que han indicado que no se desarrolla ninguna actividad para el fomento de la lectura, son alumnos que no les gusta nada leer o muy poco y, además, no consideran que esta les haya incitado hacia la lectura.

Consideren o no que se desarrollan actividades para fomentar a la lectura, la mayor parte del alumnado encuestado del I.E.S Viera y Clavijo, considera que estas actividades son útiles para dinamizar y motivar a que los jóvenes lean. Unos pocos por cada curso consideran

que no son útiles, coincidiendo todos ellos con alumnos que apenas les gusta leer, y que no consideran que la escuela les motive a leer.

Para ir completando esta sección, se les pidió que indicasen cuáles son las asignaturas que les suelen recomendar lecturas. Todo el alumnado coincidía en las mismas asignaturas: Lengua y Literatura e Historia y, en menor medida, Inglés, Francés y Filosofía. Además, también se les pidió que, si se les ocurría, propusieran algún tipo de actividad que considerasen que pudiese ser interesante para incentivar y dinamizar la lectura en el centro. Las numerosas propuestas que hicieron los alumnos se expondrán en la propuesta de mejora, ya que muchas de ellas están relacionadas con el hecho de compartir la lectura en el centro entre compañeros y profesores.

Finalmente, después de haber analizado la lectura en la familia y en el centro escolar, se les pidió que indicasen quiénes son las personas o cuáles son los medios que más les influyen a la hora de elegir sus lecturas voluntarias. Se les proporcionó una lista con distintos elementos para que votasen como habían hecho con las preguntas anteriores.

Tabla 25.
Orientación para elegir lecturas

Chicas Secundaria	Chicos Secundaria	Chicas Bachillerato	Chicos Bachillerato
1.Blogs/redes sociales	1.Padres o familiares	1.Amigos/compañeros	1.Amigos/compañeros
2Padres/familiares	2.Amigos/compañeros	2.Blogs/redes sociales	2.Blogs redes/sociales
3.Amigos/compañeros	3.Blogs/redes sociales	3.Profesores	3.Profesores
4.Críticas literarias	4.Profesores	4.Críticas literarias	4.Padres o familiares
5.Profesores	5.Críticas literarias	5.Padres o familiares	5.Críticas literarias

Se puede apreciar como los resultados son muy similares en Bachillerato, independientemente del género, salvo una pequeña diferencia entre la influencia de padres y críticas literarias. En Secundaria los resultados son más diferentes entre chicos y chicas. Ya se había dicho anteriormente que las chicas sienten un mayor atractivo por las redes sociales, por lo que se puede entender que ellas sí tengan más en cuenta esta influencia. Por lo demás, aunque el orden sea distinto, los porcentajes no se encontraban muy diferenciados. Hay que destacar que para los jóvenes de Secundaria, la influencia familiar todavía tiene un mayor peso, mientras que en Bachillerato tiene mayor peso la orientación de los profesores.

Es importante destacar la importancia que se conceden a las amistades en Bachillerato y a las redes sociales (también en las chicas de Secundaria). Como ya se ha mencionado otras veces, durante la adolescencia son realmente importantes la creación y consolidación de relaciones horizontales entre iguales. A los adolescentes les gusta compartir con sus

compañeros sus intereses y unos a otros se ejercen una gran influencia. Para ello, además del contacto directo, también tienen un papel muy importante las redes sociales. Como se estudió en el marco teórico de la lectura digital, el hecho de poder compartir sus gustos e intereses en una comunidad y que se generen hilos de conversación, motiva a los adolescentes por el hecho de sentirse que forman parte de un grupo de iguales. Es por ello, seguramente, que le concedan tanta importancia a la influencia las amistades y redes sociales.

- **Análisis sección III: La lectura y los resultados académicos**

La última sección de la encuesta se dedicó a la influencia de la lectura sobre los resultados académicos: cómo valoran los alumnos que la lectura puede influir en distintos aspectos del ámbito escolar. Con este fin, se les propuso una serie de preguntas cuyos resultados son muy similares en todos los cursos y por género. Las preguntas fueron de lo más general a lo más concreto, estando las últimas centradas específicamente en sus propios resultados académicos.

La primera pregunta quería analizar si consideran que el hecho de tener hábito lector puede influir positivamente en su rendimiento académico. La mayoría de las respuestas fueron afirmativas, tanto en Secundaria como en Bachillerato, pero sobre todo por parte del género femenino.

Tabla 26.
Leer y el rendimiento académico

Chicas Secundaria		Chicos Secundaria	
Sí	No	Sí	No
89%	11%	88%	12%
Chicas Bachillerato		Chicos Bachillerato	
Sí	No	Sí	No
81%	19%	72%	28%

También se les preguntó si leer les ayuda a cometer menos faltas de ortografía. Esta vez, los resultados fueron prácticamente de un 100% para todos los cursos, salvo uno o dos casos que señalaron que no influye. Justo coincidiendo, en todos los cursos, con aquellas personas que no les gusta leer o les gusta muy poco.

La siguiente pregunta ya tuvo una variedad de respuesta mayor. Se les preguntó si consideran que leer puede facilitar la comprensión del temario de otras asignaturas. Además de “sí” y “no”, podían contestar “depende de la asignatura”. En Secundaria, la mayoría de los alumnos considera que sí, sobre todo los chicos, pero también tuvo bastante importancia el tipo de asignatura del que se tratase. En Bachillerato los resultados fueron distintos. La mayor parte considera que depende de la asignatura.

Se puede interpretar que los alumnos de Bachillerato consideran que esta cuestión depende de la asignatura, si piensan en las asignaturas de la rama de Ciencias de la Salud y de Ciencias Tecnológicas. Puede que no consideren que lectura pueda influir en asignaturas de esos ámbitos. Sin embargo, tener una comprensión lectora apta, puede facilitar la comprensión de las teorías o definiciones de estas materias.

Tabla 27.
La lectura y la comprensión de otras asignaturas

Chicas Secundaria			Chicos Secundaria		
Sí	No	D. Asignatura	Sí	No	D. Asignatura
50%	5%	44%	65%	4%	31%
Chicas Bachillerato			Chicos Bachillerato		
Sí	No	D. Asignatura	Sí	No	D. Asignatura
34%	5%	61%	29%	6%	66%

La última pregunta de esta sección se dedicó a conocer cómo considera el alumnado qué influye la carga académica y en poder leer por placer. Los resultados de esta pregunta son fácilmente comprensibles: cuantos más pequeños son, consideran que la carga escolar influye menos y a medida que van subiendo de curso, consideran que influye mucho más. En Bachillerato se considera que hay una mayor influencia. Ocurre, sobre todo, en 2º Bachillerato, curso en el que la enorme presión que genera la prueba de acceso a la Universidad (EBAU), condiciona el tiempo libre que les queda para su propio disfrute.

Tabla 28.
La carga escolar y leer por placer. ESO

Chicas Secundaria				Chicos Secundaria			
Mucho	Bastante	Un poco	Nada	Mucho	Bastante	Un poco	Nada
11%	17%	44%	28%	4%	15%	65%	15%

Tabla 29.
La carga escolar y leer por placer. Bachillerato

Chicas 1° Bachillerato				Chicos 1° Bachillerato			
Mucho	Bastante	Un poco	Nada	Mucho	Bastante	Un poco	Nada
45%	30%	20%	5%	27%	33%	20%	13%
Chicas 2° Bachillerato				Chico 2° Bachillerato			
Mucho	Bastante	Un poco	Nada	Mucho	Bastante	Un poco	Nada
76%	19%	5%		54%	25%	4%	18%

Se han desglosado de una forma más detallada los cursos, para poder apreciar lo que se acaba de analizar. Si se estudia únicamente el género femenino, en todos los cursos ellas consideran que sí hay una influencia mayor de la carga escolar; pero, es mucho menor para las chicas de Secundaria que para las chicas de Bachillerato. De forma general, en Secundaria apenas hay quien considere que influye mucho e incluso un porcentaje importante de chicas de Secundaria considera que no influye nada. En 1° Bachillerato ya sí se le concede mucha más importancia a la carga escolar. Los valores intermedios en 1° Bachillerato entre chicos y chicas se mantienen muy similares. El gran cambio se produce en 2° Bachillerato, tanto en chicos como chicas. Pues si entre los chicos de 1° Bachillerato solo consideraba un 27% que influía mucho, ahora lo piensa un 54%. Entre las chicas, el cambio también es muy notable, de un 45% en 1° Bachillerato, a un 76% en 2° Bachillerato. Ya no hay ninguna chica en 2° Bachillerato que considere que la carga escolar no influye nada.

Finalmente, para concluir esta sección y la encuesta, se les preguntó de una manera más directa sobre su actitud ante los estudios: si hacen la tarea a diario, si les gusta participar en clase, su planificación de las horas de estudio y de cara a los exámenes, su comprensión lectora y si suelen cometer faltas de ortografía. El fin de estas preguntas era ver si los alumnos con mayor hábito lector respondían de una manera más positiva a estas preguntas, y si se daba el caso contrario en aquellas personas que no suelen leer mucho. Sin embargo, esto no se cumple de una manera clara en ninguno de los cursos en los que se ha llevado a cabo la encuesta. Se dan casos de alumnos que leen mucho y que también obtienen muy buenos resultados académicos, se organizan y participan en clase. Pero también se da el caso de otros que también leen mucho, pero no obtienen muy buenos resultados académicos y tampoco se organizan. Si bien es cierto, que sí se podría deducir que la mayoría de los que leen de manera considerable, si destacan tener buena comprensión lectora y no cometer faltas de ortografía. Y

entre aquellos que señalan que no leen mucho, sí hay un número importante que indica que comete faltas de ortografía y que tampoco tiene muy buena comprensión lectora.

En definitiva, no se puede generalizar que si leen mucho, serán buenos estudiantes, organizados y con buena comprensión lectora y ortografía. Ya que los resultados obtenidos son muy variados y no permiten establecer una norma.

5.2. Resultados de la encuesta a los alumnos de Perdidos entre letras

Perdidos entre letras comenzó el curso 2018-2019 con diez alumnos voluntarios de 2º ESO, sin embargo, a mediados de curso, tres habían abandonado el proyecto. Por este motivo, únicamente se pudo hacer la encuesta a los siete que aún quedaban fieles al proyecto.

Durante el mes de abril, se pudieron mantener una serie de conversaciones con las coordinadoras del club de lectura, Doña Olga María Poggio y Constanza María López, quienes explicaron algún detalle más del proyecto. Explicaron que todos los años se ha tratado de un proyecto voluntario dedicado a los cursos de 1º y 2º ESO, aunque han tratado de ampliarlo a más cursos que quieran formar parte voluntariamente. Sin embargo, la programación no lo permite por falta de tiempo. Un detalle interesante que destacó Olga María Poggio fue, que el curso próximo el club de lectura pasará a llamarse *Entre letras*. Esto es debido a que el nombre que ha habido hasta este curso, no responde a la necesidad de introducir un lenguaje inclusivo en los centros educativos.

El día 16 de junio el club de lectura acudió a la entrega del premio de literatura Azagal. Este día se hizo la encuesta a los chicos y chicas del club de lectura, tres chicas y cuatro chicos. Las preguntas estuvieron orientadas a conocer qué resultados positivos creen que puede tener formar parte de un club de lectura, si este les motiva a leer más, si les gustan las obras que se han ido leyendo, qué opinan de las actividades que realizan cuando se reúnen, etc.

El hecho de que formen parte del proyecto de manera voluntaria, hace que los resultados sean todos positivos de cara a la lectura. Así, a los siete alumnos que forman parte del club les gusta mucho leer, creen que formar parte del proyecto les motiva a leer más y a querer descubrir nuevos tipos de lecturas. Las tres chicas detallaron que a ellas les habían recomendado unirse al club unas compañeras mayores, las cuales habían formado parte del proyecto en el curso anterior. Los siete creen que sí recomendarían a sus compañeros que se apuntasen al proyecto. Todos ellos destacan que les gusta poder compartir sus opiniones cuando se reúnen.

A continuación, se les preguntó si creen que este tipo de actividades son un buen ejemplo de dinamización y animación a la lectura. Todos consideran que sí y, en relación al cuestionario general que habían contestado, opinan que estas son las principales actividades que desarrolla el instituto para motivar a la lectura.

Respecto a PIALTE, varios opinan que el hecho de conocer a los autores de PIALTE, hablar con ellos del proceso de creación de la obra y que ellos les puedan preguntar distintas dudas o curiosidades, les motiva a querer saber más sobre lo que están leyendo y a conocer más escritos del mismo autor. En relación, se les preguntó sobre lo que opinan del dinamizador del proyecto PIALTE, el hecho de que fuese al instituto, les entregase los libros y compartiesen durante un día la lectura del libro. En general, opinaban que hace de la lectura un momento diferente y que es una oportunidad compartir sus opiniones sobre lo que leen con sus compañeros, las coordinadoras y el dinamizador. Unos alumnos detallaron que les parecía muy interesante conocer las opiniones de los alumnos de otros centros. Ya fuese a través de sus blogs del centro o en la ceremonia de los Premios Azagal³⁵.

Se les preguntó acerca de las novelas que habían leído. Todos consideran que lo propuesto en el club de lectura, les gusta más que las lecturas obligatorias del curso. Concretamente, acerca de las lecturas de PIALTE, a la mayoría les habían gustado las tres obras propuestas, salvo un alumno, que dijo que ninguna le había llegado a gustar especialmente, pero que sí se las había leído y las había terminado. Entre las favoritas estaba *Darko* para las tres chicas y *Tempus Fugit: ladrones de almas* para dos chicos.

Las siguientes preguntas se dirigieron a sus resultados académicos y a la influencia que puede tener sobre sus resultados académicos la lectura. Todos ellos opinan que el hecho de ser lectores frecuentes sí influye positivamente en sus resultados académicos; consideran que les facilita la comprensión de las distintas asignaturas y todos ellos dicen tener una buena comprensión lectora y una buena ortografía.

Las tres últimas preguntas se dedicaron a la lectura digital y a las redes sociales. Aunque *Perdidos entre letras* tenga un blog en el que se va informando de todo lo que se hace en el club, y un apartado en el *Diario del Viera*, no se trabaja la lectura digital. No leen textos

³⁵ Como se ha indicado anteriormente en la explicación del club de lectura, durante la entrega de premios hubo una mesa redonda en la que los alumnos fueron preguntado a los autores distintas cuestiones y expresando sus opiniones.

que estén colgados en la red; no tienen ninguno de los libros leídos, adaptados a libro electrónico y tampoco leen ningún blog o revista especializada en Internet.

La primera pregunta quería saber si les gusta leer en formato digital, respecto a lo cual tenemos variedad de respuestas: de las tres chicas, a dos les gusta el formato digital y a otra no le gusta. De los cuatro chicos, dos chicos dicen que les gustan por igual los dos soportes, otro prefiere el formato digital y a otro no le gusta nada. Asimismo, tres de ellos (dos chicas y un chico) son lectores frecuentes de blogs y revistas digitales, pero solo uno de ellos considera que este tipo de lectura pueda ser considerada hábito lector.

Ningún miembro del grupo supo proponer algún aspecto a mejorar del proyecto de *Perdidos entre letras*. Todos estaban de acuerdo con su funcionamiento actual y ninguno consideraba, a pesar de que algunos leen en formato digital, que fuese bueno introducir algún tipo de lectura en plataformas digitales.

5.3. Resultados de las encuestas al Departamento de Lengua y Literatura

La encuesta al profesorado fue dirigida al claustro de profesoras del Departamento de Lengua y Literatura del I.E.S Viera y Clavijo, el cual está conformado por siete profesoras. Seis de ellas están en un rango de edad entre los 50 y 60 años y llevan ejerciendo entre 25 y 30 años. Solo una profesora es más joven, entre los 36 y 40 años, y lleva ejerciendo, aproximadamente, 10 años. Las distintas profesoras imparten la Lengua y la Literatura de Secundaria y Bachillerato, pero además de esta asignatura, una de ellas imparte Latín en Bachillerato y la más joven imparte Prácticas Comunicativas y Creativas en 1ºESO y Literatura Universal en 1º Bachillerato.

La primera parte de la encuesta, se centró en la presencia de la lectura en las aulas de estas profesoras. Hay unanimidad en sus respuestas al considerar la lectura como una actividad imprescindible en el currículo de Secundaria y Bachillerato. Sin embargo, esta no es una de las actividades más desarrolladas en sus aulas, a pesar de que la mayor parte de las profesoras consideran que en sus aulas se desarrollan actividades para incentivar a la lectura (5 de 7).

Se les pidió que en una escala del 1 al 5, valorasen cuáles son las actividades que más desarrollan. La lectura obtuvo en general un valor intermedio y las que más puntuación obtuvieron fueron las actividades dedicadas a la gramática, la ortografía y el contenido teórico de Literatura. Destacan las respuestas de la profesora de Literatura Universal, pues ella sí considera que la lectura es de las actividades más desarrolladas en sus clases. Asimismo,

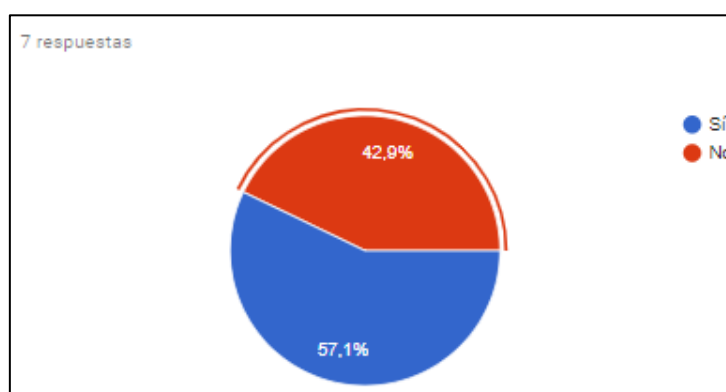
también es importante destacar que además del contenido teórico, gran parte de las profesoras conceden bastante tiempo de sus clases a la expresión oral y a la expresión escrita.³⁶

En relación a los datos que se acaban de analizar, no todas ellas dedican una hora semanal a la lectura.

Tabla 1.
Hora de lectura a la semana

¿Dedica una hora semanal de clase a la lectura?						
P.1	P.2	P.3	P.4	P.5	P.6	P.7
Sí/No	Sí/No	Sí/No	Sí/No	Sí/No	Sí/No	Sí/No
No	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí

Gráfico 1.
Hora de lectura a la semana



Como se puede ver, hay un 43% que no considera que realicen una hora semanal de lectura, y un 57% que sí lo considera. Es importante destacar que, aquellas profesoras que han marcado que sí dedican una hora semanal, son profesoras que imparten en Secundaria. De acuerdo a lo que se ha podido comprobar en el I.E.S Viera y Clavijo, en estos cursos el currículum es más flexible y es más posible poder dedicar una hora semanal a la lectura. Sin embargo, en Bachillerato los tiempos son más limitados y hay una mayor necesidad por cumplir con la programación, especialmente en 2º Bachillerato. Por ello, muchas veces no tienen tiempo suficiente para dedicar una hora semanal a la lectura.

³⁶ Durante las prácticas en el IES Viera y Clavijo, se acudió a clases de 1º y 2º ESO y de los dos cursos de Bachillerato. Es cierto que se pudo comprobar que en los cursos de Secundaria, al menos, se dedicaba una hora semanal a trabajar la expresión escrita u oral. Ya fuese a partir de escritos de distinto tipo, su lectura delante del resto de la clase o la exposición de trabajos.

En Bachillerato la expresión escrita se trabaja mucho de cara a la EBAU. Se comprobó cómo se trabaja de manera exhaustiva las reflexiones personales respecto a diversos temas.

Además, era importante conocer cuáles qué recursos se empleaban más para desarrollar las actividades de lectura. El libro de texto sigue teniendo una presencia muy importante en las aulas de Secundaria y Bachillerato, pero hay profesoras de los dos periodos que dicen utilizarlo pocas veces. Todas ellas son fieles a seguir las lecturas programadas por el curso y cada vez va teniendo más eco el uso de la lectura digital en el aula, ya sea a partir de periódicos o revistas digitales o a partir de la lectura de distintas redes sociales³⁷.

En el marco teórico se ha desarrollado el debate que existe respecto a la lectura de obras íntegras o fragmentos en las aulas. Se considera que debido a las exigencias de los currículos, se desarrolla una lectura fragmentaria y no se dedica tiempo a la lectura de obras completas. Con el análisis de las encuestas, se ha podido comprobar que esta circunstancia se da también en el IES Viera y Clavijo.

Solo dos, de siete profesoras, considera que se leen obras íntegras en sus aulas, siendo una de ellas la profesora de Literatura Universal. Si bien, el 100% considera que es importante la lectura de obras completas.

Tabla 2.
Obras íntegras o fragmentos

¿Qué es más frecuente en sus clases, la lectura de obras íntegras o la lectura de fragmentos?							
	P.1	P.2	P.3	P.4	P.5	P.6	P.7
Obras íntegras				✓			✓
Fragmentos	✓	✓	✓		✓	✓	

Para finalizar el apartado de la presencia de la lectura en las aulas, se abordó la cuestión del desarrollo de actividades en el centro para compartir y motivar a la lectura (charlas de lectura, debates, representaciones teatrales, etc.). Todas las profesoras estaban de acuerdo en la importancia de compartir la lectura en las aulas y del desarrollo de este tipo de actividades. De acuerdo con las respuestas de las profesoras, sí consideran que se desarrollan este tipo de actividades en el IES Viera y Clavijo.³⁸

³⁷ En las aulas de Bachillerato es muy frecuente la lectura de periódicos digitales para preparar el comentario periodístico de la EBAU. Las profesoras del IES Viera y Clavijo prefieren utilizar columnas y artículos de actualidad que los propuestos por el libro, ya que estos se pueden encontrar desfasados y no se corresponden con lo que los chicos y chicas se encontrarán en la prueba de acceso a la universidad.

³⁸ Durante el mes de mayo de 2019 en el IES Viera y Clavijo se desarrollaron una serie de actividades de este tipo. Así, el 21 de mayo acudió la compañía teatral Timaginas Teatro a representar su obra *La farsa del siglo de oro*. El 15 de mayo se entregaron los premios del Concurso de Literatura organizado por el Departamento, al que se podían presentar alumnos de todos los cursos y escribir un relato para la sección de narrativa o unos poemas

Todas aquellas profesoras que consideran que se desarrollan “bastante” o “frecuentemente” este tipo de actividades, imparten en Secundaria. Quienes han remarcado que solo se desarrollan “unas pocas”, son profesoras de Bachillerato. Se puede interpretar que se debe a la falta de tiempo que hay en estos cursos para el desarrollo de este tipo de propuestas.

Gráfico 2.
Actividades lectura en el centro escolar



Tabla 3.
Actividades lectura en el centro escolar

En relación a la pregunta anterior, ¿cree que en su centro se desarrollan este tipo de actividades?							
	P.1	P.2	P.3	P.4	P.5	P.6	P.7
Frecuentemente			✓				
Bastantes				✓	✓	✓	✓
Unas pocas	✓	✓					
Nunca							

En la segunda sección de la encuesta se abordó el hábito lector de los alumnos desde la perspectiva de las profesoras. Un 71,4% de las profesoras considera que solo unos pocos de sus alumnos tienen hábito lector, mientras que un 28,6% considera que bastantes de sus alumnos tienen hábito lector. Esta cuestión, se podría entender que depende, en cierta manera, de la concepción que tenga el profesorado del grupo y cómo trabaje el grupo en cuestión.

para la sección de poesía. Asimismo, el 16 de mayo *Perdidos entre letras* acudió a la entrega de los Premios Azagal en el Tenerife Espacio de las Artes.

Gráfico 3.
Hábito lector de su alumnado



Dentro de esta sección, los resultados realmente interesantes son los relacionados con la influencia que el profesorado puede tener sobre el hábito lector de los alumnos y la relación de estos con las lecturas propuestas. Así, las profesoras consideran, unánimemente, que a la hora de concretar las lecturas del curso, es importante preguntar a los alumnos por sus intereses. Mayoritariamente, consideran que siempre, o casi siempre, se tienen en cuenta sus gustos. Sin embargo, no confirman que el profesorado conozca realmente los gustos de sus alumnos y tampoco consideran que disfruten siempre con las lecturas.

Gráfico 4.
¿Se tienen en cuenta los gustos del alumnado?



Gráfico 5.
Conocimiento de los gustos del alumnado

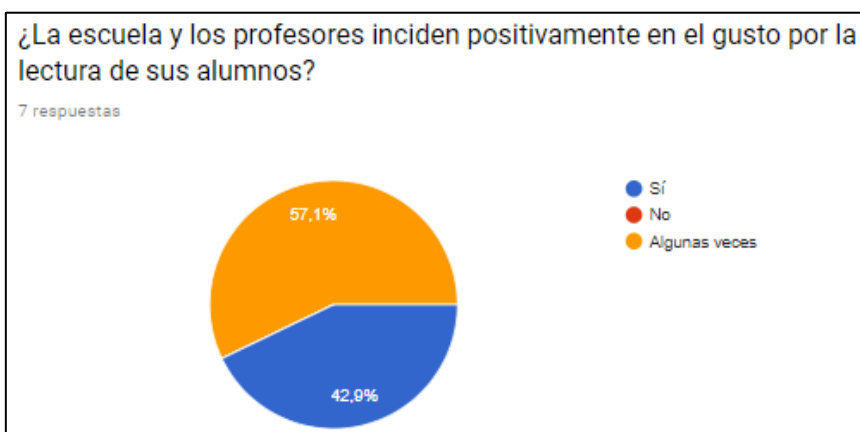


Gráfico 6.
El disfrute de los alumnos con las lecturas escolares



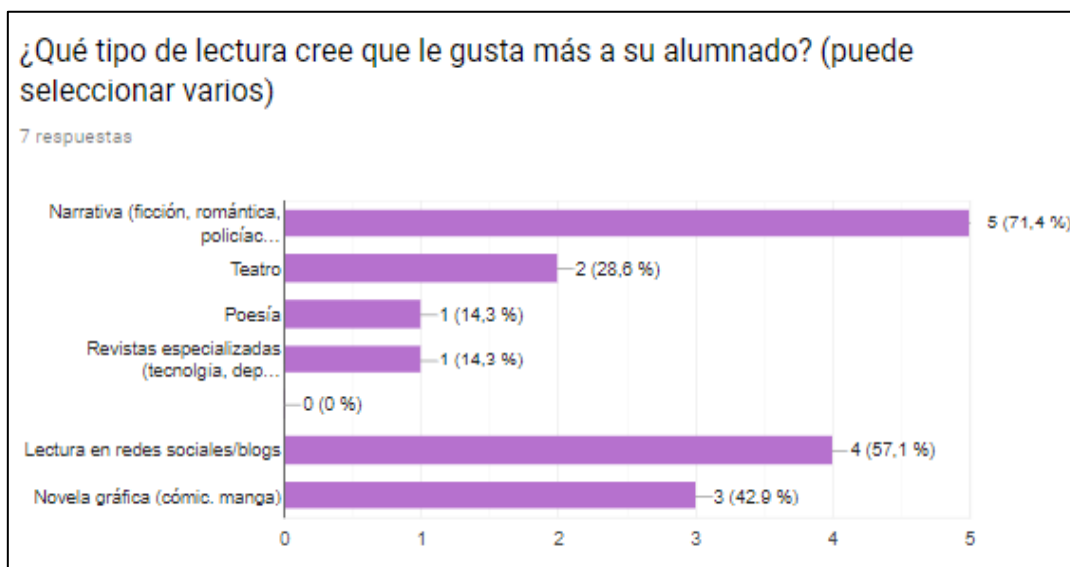
Esta última cuestión se corresponde con las respuestas de los alumnos, a quienes no les gustan siempre las lecturas propuestas y, de forma general, tampoco consideran que la escuela sea la que les ha transmitido el gusto y la motivación por la lectura. De manera contraria a como piensan sus alumnos, las profesoras del IES Viera y Clavijo consideran que el profesorado sí genera influencia positiva en los hábitos lectores de sus alumnos.

Gráfico 7.
Influencia del profesorado sobre el alumnado



En cuanto a si conocen los gustos de sus alumnos, se les preguntó a las profesoras cuáles creen que son los principales gustos de su alumnado. La mayoría de las profesoras consideran que la narrativa es una de las lecturas predilectas del alumnado. Se ha analizado en las encuestas al alumnado, que el gusto se corresponde según el curso y el género. Asimismo, destacan la lectura en redes sociales, lo cual se corresponde con lo señalado por varios de sus alumnos. Solo una profesora destaca las revistas especializadas, una tipología que se ha podido comprobar que gusta bastante a los chicos, de igual manera que la lectura de temas de actualidad a partir de periódicos y revistas. La misma profesora también destaca la poesía, la cual sí tiene cierta presencia en la lectura de las chicas. Tres de las siete profesoras han resaltado el cómic y el manga, géneros que tienen especial peso en Secundaria.

Gráfico 8.
Las lecturas preferidas de su alumnado



De esta pregunta se podría concluir que las profesoras no están muy desorientadas en los gustos de sus alumnos. Ya que la narrativa sigue siendo la predominante y las redes sociales, poco a poco, se están imponiendo. Si bien es cierto que, aunque sus alumnos practiquen una lectura muy constante a través de plataformas digitales, mayoritariamente no consideran que esta actividad se pueda considerar hábito lector. Opinión que se corresponde con la que, en su mayoría, tienen sus alumnos.

La última sección de la encuesta estaba relacionada con el currículum de Lengua y Literatura y la relación de la lectura con el rendimiento académico. No existe consenso en si el currículum de Lengua y Literatura facilita el fomento de la lectura, pero sí consideran que el conjunto de la carga académica influye en que los alumnos no puedan leer por placer. Quienes consideran que influye de manera considerable, son las profesoras que imparten en

los cursos de Bachillerato. Correspondiéndose con las respuestas de los chicos de 2° Bachillerato.

Las tres últimas cuestiones se referían a la relación de la lectura con los resultados académicos. Todas las encuestadas respondieron de manera afirmativa a que la lectura influye positivamente en el rendimiento académico: mejor comprensión del temario de las distintas asignaturas, mejor comprensión lectora, menos faltas de ortografía y, todas ellas, consideran que el hecho de leer permite a los alumnos desarrollar un pensamiento más crítico y una mejor expresión escrita. Se pudo comprobar en Secundaria y Bachillerato que, aunque muchos respondiesen de manera afirmativa a estas preguntas, no todos estaban de acuerdo en que hubiese una relación tan clara entre la lectura y un mejor rendimiento académico.

6. Conclusiones

Una vez analizados los datos que arrojaron los cuestionarios realizados por los alumnos de Secundaria y Bachillerato, por los componentes de *Perdidos entre letras* y por las profesoras del Departamento de Lengua, se pueden extraer una serie de conclusiones para responder a los objetivos del planteamiento del problema.

Esta investigación partía de la idea de que hoy en día los jóvenes tienen muchas otras formas de entretenimiento, y de la consideración general de que los adolescentes no leen. Sin embargo, en los resultados del presente estudio, no se han obtenido datos que indiquen que a la mayoría de los alumnos no les guste leer. Más bien, a la gran mayoría le gusta leer, a algunos más y a algunos menos.

El objetivo general del estudio era conocer la influencia que puede tener sobre el alumnado el hecho de formar parte de un club de lectura. El objetivo se encuadraba en un club de lectura, porque el I.E.S Viera y Clavijo posee uno y desde que se inició este proyecto en el curso 2015-2016, ha funcionado. Con la entrevista a los miembros de *Perdidos entre letras*, se ha podido comprobar que estos alumnos voluntarios son ávidos lectores, les gusta compartir la lectura, conocer nuevas obras y escritores y, además, consideran que repercute positivamente en sus resultados académicos.

Un club de lectura es una de las muchas posibilidades que puede desarrollar un centro educativo para potenciar la lectura. *Perdidos entre letras* es una dinámica voluntaria, no solo destinada a los alumnos de 2º ESO, sino todos los alumnos que quieran participar, ya que lo pueden hacer a través del blog del club siempre que quieran.

Por tanto, se podría decir que, si los estudiantes tienen la opción de hacer una actividad de forma voluntaria por la que se sientan atraídos, seguramente la hagan. Muchos chicos y chicas señalaron en sus encuestas que les gusta leer, pero que no les gustan las lecturas que les imponen en el instituto. Muchos de ellos, no consideran que se tengan en cuenta sus gustos e intereses y, una gran parte, no cree que los profesores hayan sido quienes les hayan transmitido el amor por la lectura. Lo que es ajeno a ellos, lo rechazan, lo sienten como una imposición. No sienten que las lecturas que les imponen tengan relación con su realidad, muchas veces no las entienden y, como consecuencia, acaban rechazando la lectura.

Lo que quieren los estudiantes es estar comunicados constantemente. Una de las características que se suele decir de la lectura es que es un acto individual. Una actividad para hacer uno solo y en silencio. Evidentemente, esta característica no responde a los intereses de

unos jóvenes que están todo el día conectados a las redes sociales, intercambiando opiniones, viendo vídeos, subiendo fotos... Ellos necesitan estar comunicados porque es a lo que están acostumbrados. Asimismo, durante la adolescencia, como se ha estudiado, son muy importantes las redes que se crean entre iguales, y necesitan compartir con sus compañeros y conocer sus opiniones, pues es de esta manera como se van desarrollando como personas.

En lo que se refiere al acto de compartir la lectura, se puede concluir que, si se les da a los jóvenes un medio en el que ellos se sientan cómodos, se tengan en cuenta sus intereses, puedan opinar, elegir e intercambiar sus ideas y gustos entre iguales, se sentirán más motivados a leer y a participar en distintas actividades que se les proponga.

Además de conocer la importancia de compartir la lectura en la escuela a través de un club de lectura, u otra actividad que también lo permita, el estudio se planteó otros objetivos. Por un lado, se quisieron conocer los hábitos lectores de los jóvenes, para así responder a la pregunta de si los adolescentes de hoy en día leen. La lectura no ha desaparecido de las vidas de los adolescentes. Es cierto que hay algunos jóvenes que dicen no leer nada, pero también hemos visto que a muchos de los que dicen no leer, si leen digitalmente noticias o blogs. Por tanto, también leen. La lectura digital, poco a poco, va teniendo más presencia, aunque todavía no se impone. Sigue imponiéndose la idea tradicional de que leer, es leer en papel.

Este estudio quería comprobar si se produce un gran cambio en los hábitos lectores entre los alumnos de niveles inferiores de un instituto y los de niveles superiores. Creo que queda mejor así. Aunque haya diferencias, no se han constatado que sean excesivamente llamativas. De acuerdo a como indicaban Molina (2006) y Larrañaga y Yubero (2010), los pequeños leen más y a medida que se va aumentando de curso, el hábito se va reduciendo. De igual manera, se ha dejado constancia, las chicas sienten un mayor atractivo por la lectura que los chicos. Los gustos literarios, también son similares, aunque haya algún cambio entre un curso y otro.

Los hobbies son similares, pero sí se aprecian cambios propios de la edad. Hay tantos entretenimientos que la lectura ya no es primordial, como sí podía ser tiempo atrás. Todos sienten una necesidad muy importante de salir con sus amigos. Pero además de salir con los amigos, el mundo digital se queda con todo el protagonismo. Para los chicos son importantes los videojuegos, navegar por Internet y la música. Para las chicas, sobre todo, las redes sociales. Como explican los estudios de psicología adolescente, para el género femenino es muy importante la consolidación de una red de amistades consistente. Esto explica el tipo de redes sociales que se imponen en el mundo digital, como Instagram. Son redes sociales que

son sencillas de ver y utilizar, les permiten seguir a quienes más les interesa y todo va acompañado de fragmentos breves y rápidos que no requieren de concentración y entretienen al momento.

Como se ha indicado al comienzo de estas conclusiones, el alumnado no suele considerar que el profesorado influya de manera positiva para motivarles a leer. Si bien, sí son conscientes de que la lectura puede tener importantes beneficios en su formación: su competencia lectora, su comprensión, su ortografía. Los profesores son capaces de ver que esos beneficios van más allá del aspecto académico, pues saben que leer les permitirá desarrollar un espíritu crítico y reflexivo y que podrán ponerlo en práctica con la escritura y en su comprensión de la realidad. Sin embargo, no se ha podido comprobar que haya una relación clara entre buenos resultados académicos y tener hábito lector.

Por último, también se quería conocer la influencia que el contexto familiar puede tener sobre el hábito lector de los jóvenes. Pero de igual forma que se ha indicado que el profesorado no tiene una gran influencia en los hábitos lectores positivos de los alumnos, tampoco se ha podido ver que la influencia familiar se produzca siempre. Es decir, aunque el contexto familiar sea el más propicio, con nivel socioeconómico medio alto y los familiares posean y lean libros, los hijos no tienen por qué leer. En este pequeño estudio se ha podido comprobar que los efectos pueden ser diversos, padres con diversa formación que leen e hijos que no lo hacen, y viceversa.

La cuestión no está en qué leen, si leen mucho o poco, de dónde proceden los libros, qué les gusta hacer más, sino en saber inculcar de una manera correcta el gusto por la lectura. No para que lean las obras cumbre, sino para que sean conscientes de que leer les puede proporcionar muchos beneficios para su vida. Aquellos que participan en actividades de compartir la lectura, leen obras que responden a sus gustos y hablan de literatura entre iguales, sienten un mayor atractivo por la literatura. La solución puede estar en desarrollar actividades en las que descubran los beneficios de la lectura, compartan con sus compañeros sus intereses y, al mismo tiempo, los profesores les vayan acompañando en sus progresos.

7. Propuestas de mejora

Salir con amigos, Internet, las redes sociales, tratar temas cercanos a su realidad, las aventuras, el misterio, los móviles, los ordenadores, los videojuegos, compartir gustos... Estas son unas de las muchas ideas que se extraen de las encuestas analizadas. Todas ellas son fundamentales para intentar hacer llegar la lectura a los adolescentes.

Después de haber visto que, tanto profesores como alumnos consideran que las lecturas del centro no siempre interesan a los alumnos, y que los jóvenes si tienen intereses por determinadas lecturas, una de las propuestas de mejora consistiría en situar a los alumnos como los protagonistas de las lecturas y de las actividades que se lleven a cabo en el aula y, en el conjunto, del centro escolar

Hay que ceder espacio en las aulas a la lectura por placer, para que los jóvenes lean aquellas obras, blogs o revistas que sean de su interés. Es necesario que los alumnos sientan que ellos pueden elegir lo que van a leer. Si los jóvenes tienen el poder de seleccionar una lectura porque a ellos les gusta o les llama la atención, es posible que se sientan más motivados a leerla. Además, si ven que a través de lo que han seleccionado se puede aprender y progresan, su autoestima se verá recompensada.

Se propone que los profesores, tras hablar con sus alumnos y proponerles distintas ideas, pueden organizar días de lectura de distintas temáticas. Se ha podido comprobar en las encuestas, que a los alumnos de Secundaria y Bachillerato les gustan las revistas especializadas. Se podrían hacer lecturas de este tipo de documentos, dejando que los alumnos con gustos similares se organicen por grupos y seleccionen la revista que más llamen su atención.

Es fundamental compartir. En ese tiempo invertido en la lectura no solo se debe leer de forma individual, sino que se tiene que buscar una dinámica para que los alumnos hablen, opinen, debatan y compartan. De esta manera, se supera la barrera de aislamiento que caracteriza a la lectura y ellos se sienten comunicados. Se pueden buscar distintas dinámicas que les permitan contar a los compañeros sobre lo que han leído. Entre las numerosas dinámicas que se pueden hacer, podrían ser interesantes las siguientes: leer un fragmento en clase para llamar la atención de sus compañeros; intercambiar los libros o revistas entre compañeros; si lo leído está en un blog, enseñar a los compañeros de dónde lo han obtenido y que otros aspectos llamativos tiene ese espacio virtual. Es decir, consiste en que los alumnos interactúen en clase para que puedan transmitir el entusiasmo a sus compañeros.

Es imprescindible dejar espacio a la realidad de los jóvenes, que sientan que en el mundo interconectado en el que viven, sí puede haber espacio para la lectura. Por tanto, si les gusta leer en tablet, que puedan hacerlo; si su escritor o escritora favorita escribe micro cuentos en un blog, pueda leerlos, y si lo que más le gusta es el cómic tipo manga, que pueda contarle a sus compañeros qué le transmiten los dibujos japoneses.

Asimismo, se ha podido ver que *Perdidos entre letras* funciona porque se trata de una actividad voluntaria. Los profesores tienen que incentivar a leer pero no hay que imponerlo. Estas actividades que se pueden llevar a cabo en clase tienen que ser propuestas, no impuestas. Habrá alumnos que se atrevan a dar ellos el primer paso para contar a sus compañeros lo que han leído, pero habrá a otros que les cueste más. El grupo de iguales empuja, por lo que, si los más tímidos o reticentes van viendo que sus compañeros se animan, poco a poco, también lo irán haciendo ellos.

Para finalizar, como se indicó en el análisis de las encuestas, además de preguntarles a los alumnos por sus gustos de lectura y sus hobbies, se les pidió que escribiesen algunas actividades que ellos considerasen que podrían ser interesantes para dinamizar la lectura en la escuela y así motivar el interés por leer. Especialmente, los alumnos de Bachillerato propusieron una serie de actividades muy originales que demuestran que si se les pregunta, ellos pueden tener ideas originales. Además, reflejan la importancia que tiene para los jóvenes compartir e intercambiar gustos e ideas. Hubo una serie de ~~ideas~~ sugerencias que merecen quedar plasmadas en la propuesta de mejora de este estudio, algunas ya mencionadas anteriormente:

Hubo quienes propusieron intercambiar libros entre compañeros, hacer una biblioteca móvil o hacer un mercadillo de libros. Más de uno dio la idea de representar fragmentos de obras que se hubiesen leído, para recomendárselas a sus compañeros. Muy interesante fue la idea de llevar estas representaciones a los cursos inferiores, motivando los mayores a los más pequeños a leer. Un alumno propuso leer un pequeño fragmento de un libro para los compañeros. Se propuso hacer lecturas de acuerdo a un continente o región, de manera que se fuesen conociendo a escritores de distintos lugares y la variedad existente en cada territorio. Entre otras, estaba practicar la lectura a partir de audio libros, salir a bibliotecas, hacer eventos en la escuela relacionados con la literatura, como concursos para motivar a leer y escribir, etc.

Lo importante es que ellos sientan que tienen protagonismo y que se les tiene en cuenta. Pero no solo se deben hacer en los cursos inferiores, cuando se tiene más tiempo y se puede ser más flexible, también con los mayores. Ellos están sometidos a mucha más presión y, a partir de actividades dinámicas, se pueden relajar de las tensiones del Bachillerato, descansar y sentir que en el instituto pueden encontrar un lugar en el que disfrutan, se relacionan y aprenden de profesores y compañeros.

8. Referencias bibliográficas

- Álvarez, C., Gutiérrez, S. (2013). Educar en valores a través de un club de lectura escolar: un estudio de caso, *Revista Complutense de Educación*, 2 (24), 303-319. Recuperado el 15 de marzo de 2019 de: Revistas UCM, <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/42081>
- Cerrillo, P. (2017). Educación y competencia literarias. Sobre la formación del lector literario, *Revista Literatura em Debate*, 21 (11), 6-19. Recuperado el 29 de mayo de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-nuevos-lectores-la-formacin-del-lector-literario-0/html/013fed66-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros*, Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Colomer, T. (2009). *Lecturas adolescentes*, Barcelona: Graó.
- Delgado, B. (2007). Fundamentos del proceso lector. Motivar la lectura en la Educación Secundaria, *Revista OCNOS*, 3, 39-53. Recuperado el 29 de mayo de 2019 de: Revista UCLM, https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/download/ocnos_2007.03.03/155
- Fernández, (2016). Presentación. En J.A. Millán (coord.), *La lectura en España. Informe 2016* (9-10), Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado el 30 de marzo de: DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=675188>
- González, L. (2016). Hábitos lectores y políticas habituales de lectura. En J.A. Millán (coord.), *La lectura en España. Informe 2016* (81-90), Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado el 30 de marzo de 2019 de: DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5797001>
- Jiménez, E. (2013). Comprensión lectora vs Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas, *Asociación Española de Comprensión Lectora*, 65-74. Recuperado el 27 de mayo de 2019 de: DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5085470>
- Larrañaga, E. y Yubero, S. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre hábitos lectores y el estilo de vida en niños, *Revista OCNOS*, 6, 7-20. Recuperado el 15 de marzo de 2019 de: Revista UCLM, <https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/188>

- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Martín. C., Navarro, J. y Calleja, I. (2009). Adolescencia. En C. Martín y J. I. Navarro (coords.), *Psicología del desarrollo para adolescentes* (191-207), España: Pirámide.
- Mata, J. (2015). La comprensión lectora: aspectos teóricos y didácticos. En J. Mata, P. Núñez y J. Rienda (coords.), *Didáctica de la Lengua y la Literatura* (108-109), España: Pirámide.
- Millán, J. A. (2016). Diario ilustrado de un lector contemporáneo. En J.A. Millán (coord.), *La lectura en España. Informe 2016* (189-194), Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado el 30 de marzo de 2019 de: DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5803403>
- Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria, *Revista OCNOS*, 2, 105-122. Recuperado el 28 de mayo de 2019 de: Revista UCLM, <https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/224>
- Plan de lectura y bibliotecas escolares de Canarias (s.f.) Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Recuperado el 21 de junio de: http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/campus/doc/doc/planlecturaBE_Canarias.pdf
- Programación General Anual I.E.S Viera y Clavijo (2018). Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublog/iesvierayclavijo/documentos-institucionales-del-ies-viera-y-clavijo/>
- Rovira-Collado, J. (2015). Redes sociales de lectura: del libro de caras a la LIJ 2.0, *Investigaciones sobre Lectura*, Asociación Española de Comprensión Lectora, 3, 106-122. Recuperado el 26 de abril de 2019 de: <https://www.comprensionlectora.es/revistaisl/index.php/revistaISL/article/view/36>
- Taisa, D., Cordón-García, J.A., Gómez-Díaz, R. (2017). Lectura literaria juvenil: los clubes de lectura como entornos de investigación, *Revista OCNOS*, 16 (2), 60-74. Recuperado el 28 de mayo de 2019 de: Revista UCLM: https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2017.16.2.1281

Trujillo-Sáez, F. (2016). El sistema educativo. En J.A. Millán (coord.), *La lectura en España. Informe 2016* (97-113), Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado el 30 de marzo de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5797002>

Villanueva, D. (2016). Leer literatura, hoy y siempre. En J.A. Millán (coord.), *La lectura en España. Informe 2016* (27-31), Federación de Gremios de Editores de España. Recuperado el 30 de marzo de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5796719>

Páginas Web consultadas:

Ayuntamiento de La Laguna. Recuperado en abril de 2019 de:

http://www.aytolalaguna.es/la_laguna_patrimonio_de_la_humanidad.jsp

Epdata. Recuperado en abril de 2019 de: <https://www.epdata.es/datos/datos-graficos-estadisticas-municipio/52/san-cristobal-laguna/6329>

Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Recuperado en marzo de 2019 de:

<https://fundaciongsr.org/la-fundacion/>

IES Viera y Clavijo. Recuperado el 29 de mayo de 2019 de:

<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublog/iesvierayclavijo/proyecto-de-animacion-a-la-lectura-perdidos-entre-letras/>

<https://periodicodelviera.blogspot.com/search/label/Perdidos%20entre%20letras>

<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublog/iesvierayclavijo/documentos-institucionales-del-ies-viera-y-clavijo/>

Ministerio de Educación y Formación Profesional. Informe PISA (2015). Recuperado en abril de 2019 de: <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:cca7a6fa-8aad-4623-a648-81fc9f0f6066/result.pdf>

Ministerio de Educación y Formación Profesional. Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España. Recuperado el 27 de junio de 2019 de: <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/ehc/portada.html>

PIALTE- Premio Azagal. Recuperado el 29 de mayo de 2019 de:

<https://www.premioazagal.com/>

Proyecto BIBESCAN. Recuperado el 29 de mayo de 2019 de:

<https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/web/programas-redes-educativas/redes-educativas/bibescan/>

Leyes y ordenamientos:

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), *BOE* núm. 106, de 4 de mayo de 2006. Recuperado el 27 de junio de 2019:

<https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), *BOE* núm. 295, de 10 de diciembre de 2013. Recuperado el 21 de junio de 2019 de:

<https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf>

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, *BOE* núm. 52, de 1 de marzo de 2014. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <https://www.boe.es/boe/dias/2014/03/01/pdfs/BOE-A-2014-2222.pdf>

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, *BOE* núm. 3, de enero de 2015. Recuperado el 21 de junio de 2019 de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-37-consolidado.pdf>

9. Anexos

- **Anexo 1**

- Encuesta alumnado Secundaria y Bachillerato

Por favor, indica en qué curso estás:

- 1º ESO
- 2º ESO

Indica tu sexo

- Femenino
- Masculino

¿En qué año naciste? _____

Sección I: Hábitos y gustos lectores

1. ¿Te gusta leer?
 - Nada
 - Muy poco
 - Algo
 - Bastante
 - Mucho
2. Cuando lees, ¿disfrutas con la lectura o la consideras una actividad no placentera?
 - Disfruto
 - No disfruto
3. Sin considerar los libros de texto, ¿sueles realizar diariamente alguna lectura?
 - Sí
 - No
4. ¿Este curso leíste algún libro por propia iniciativa o solamente los que suelen poner como lectura obligatoria los profesores?
 - Propia iniciativa
 - Lectura obligatoria
5. En caso de *propia iniciativa* en la anterior pregunta y sin contar las lecturas obligatorias de la escuela, ¿cuántos libros has leído de septiembre a mayo? (rodea la opción)
1 2 3 4 5 6 Más de 6
6. En el periodo de las últimas vacaciones de verano, ¿cuántos libros has leído? (rodea la opción)
0 1 2 3 4 5 6 Más de 6
7. ¿Cuál es el motivo principal por el que lees? (puedes seleccionar más de una)

- Porque me gusta
- Para aprender
- Para no aburrirme
- Porque me obligan

8. ¿Sueles terminar los libros que empiezas?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

9. Ordena las siguientes actividades del 1 al 10. Siendo 1 la que más te gusta hacer y 10 la que menos

- _ Practicar algún deporte
- _ Ir al cine
- _ Salir con los amigos y amigas
- _ Jugar al ordenador/videoconsola
- _ Estar conectado a las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter...)
- _ Navegar por Internet
- _ Leer
- _ Escuchar música
- _ Ver la televisión

10. ¿Qué tipo de lectura prefieres? Ordena del 1 al 9, siendo 1 el que más prefieres y 9 el que menos

- _ Poesía
- _ Teatro
- _ Periódicos
- _ Revistas del corazón
- _ Revistas especializadas (tecnología, ciencias, Historia, naturaleza, música)
- _ Cómic
- _ Narrativa
- _ Blogs en Internet
- _ Otros: _____

11. Centrándonos en el género narrativo, ¿con qué subgénero te identificas más? Ordena del 1 al 8, siendo 1 con el que más te identificas y 8 con el que menos.

- _ Novela clásica
- _ Novela juvenil-adolescente
- _ Aventuras

- _ Fantasía
- _ Biografía
- _ Ensayo
- _ Policíaca
- _ Terror
- _ Otros: _____

12. Los libros que lees, ¿de dónde proceden?

	Nunca	Algunas veces	Siempre
Propios			
Prestados			
Biblioteca			

13. ¿Lees en formato digital?

- Mucho
- Bastante
- Algo
- Muy poco
- Nada

14. ¿Qué es lo que más lees en formato digital? Ordena de 0 a 7, siendo 0 lo que nada lees y 7 lo que más lees

- _ Noticias de actualidad/ Artículos o columnas de opinión (periódicos, revistas digitales)
- _ Reseñas de cine, música, literatura (páginas especializadas)
- _ Blogs/redes sociales especializados o de personas que “sigues” (coches, cocina, electrónica, famosos, música, profesionales de algún campo...)
- _ Literatura (novelas, cuentos, poesía, teatro...)
- _ Otros: _____

15. ¿Qué dispositivo empleas normalmente para leer en formato digital? (puedes seleccionar más de una)

- Teléfono móvil
- Tablet
- Ordenador
- Libro digital

16. ¿Qué prefieres, la lectura en formato digital o en papel?

- Formato papel
- Formato digital

17. En caso de hacer lectura literaria en formato digital, ¿sueles comprar o descargar los libros?

- Comprar los libros
- Descargar los libros

18. Consideras que si una persona lee a en las redes sociales posee hábito lector?

- Sí
- No

19. ¿Cuál es la red social que más empleas para leer? (ordena de 1 a 6, siendo 1 la que más empleas y 6 la que menos)

- Facebook
- Twitter
- Blogs (Tumblr)
- Instagram
- Redes sociales sobre libros (Lecturalia)
- Otros _____

Sección II: Compartir la lectura en casa y en el aula

1. ¿Cuántas personas viven en tu casa, contándote tú?

- Dos Tres Cuatro Cinco
Seis Siete Ocho o más

2. ¿Cuántos hermanos y hermanas sois, contándote a ti? _____

3. ¿Vives con tus padres?

- Sí, con los dos
- Solo con mi padre
- Solo con mi madre
- Otra situación: _____

4. ¿Qué estudios han acabado tus padres, tutores o familiares con los que convivas? (rodea el que se corresponda para cada uno)

- | | | | |
|--|---|---|-----|
| - Educación obligatoria (graduado escolar) | P | M | T/F |
| - Formación profesional básica | P | M | T/F |
| - Bachillerato | P | M | T/F |
| - Ciclos Formativos de Grado Medio | P | M | T/F |
| - Ciclos Formativos de Grado Superior | P | M | T/F |
| - Carrera universitaria | P | M | T/F |
| - Máster y posgrados | P | M | T/F |

5. ¿Cuál es la profesión de tus padres, tutores o familiares con los que convivas?

1. _____

2. _____
3. _____

6. ¿Aproximadamente, cuántos libros, sin contar los de texto, hay en tu casa?

- Ninguno Entre 1 y 20 Entre 21 y 100
 Entre 101 y 200 Más

7. ¿Cuántos libros se han comprado en tu casa en el último año?

- Ninguno Entre 1 y 5 Entre 6 y 10 Entre 11 y 15 Más

8. ¿Cuánto leen tus padres o familiar con el que convives/tutor?

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
Tu padre					
Tu madre					
Tutor/familiar					

9. ¿En casa, cuando tenías menos edad...?

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Muy frecuentemente
Te leían libros					
Leías acompañado					
Te compraban o regalaban libros					
Se interesaban por la lectura que estuvieses haciendo					
Intercambiabas libros					

¿Y ahora?

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Muy frecuentemente
Lees libros					
Compartes la lectura en casa					
Se interesan en casa por la lectura que estás haciendo					
Recomiendas y hablas de lecturas con amigos					
Intercambias libros					

11. ¿Por quiénes te sientes orientado a la hora de elegir los libros de lectura voluntarios?

- Profesores Padres o familiares Amigos
 Críticas literarias Por la publicidad Blogs, RR.SS.

12. ¿Crees que la escuela o el instituto han despertado en ti el interés por la lectura?

- Sí No

13. ¿Te suelen gustar los libros que te proponen en clase?

- Nada
 A veces
 Frecuentemente
 Siempre

14. ¿Se realizan actividades de fomento de la lectura en tu centro escolar?

- Ninguna Pocas Algunas Bastantes

15. ¿Consideras útil que el instituto programe una serie de actividades con el objeto de despertar en ti el interés por la lectura?

- Sí No

Indica alguna actividad que creas positiva (se haya realizado o no se haya realizado):

16. ¿En qué medida crees que han sido útiles estas actividades para fomentar que leas más?

- Nada
 Muy poco
 Algo
 Bastante
 Mucho

17. ¿Qué asignaturas suelen recomendar lecturas?

Sección III: La lectura y los resultados académicos

1. ¿Crees que tener hábito lector puede influir en tu rendimiento académico?

- Sí No

2. ¿Consideras que el hecho de leer mejora tu comprensión lectora?

- Sí No

3. ¿Crees que la lectura ayuda a no cometer faltas de ortografía?

- Sí No Tal vez

4. ¿Crees que leer puede facilitar la comprensión del temario de las distintas asignaturas?

Sí No Depende de la asignatura

5. ¿Crees que la carga de estudios dificulta que puedas leer por placer?

Nada Un poco Bastante Mucho

6. Aproximadamente, tu nota media se corresponde con un...

Insuficiente (0-4) Suficiente (5-6)

Notable (7-8) Sobresaliente (9-10)

7. Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones.

(1: totalmente en desacuerdo; 2: bastante en desacuerdo; 3: ni acuerdo ni desacuerdo; 4: bastante de acuerdo; y 5: totalmente de acuerdo)

- _ Soy bueno en las tareas escolares
- _ Hago la tarea a diario
- _ Me gusta participar en clase
- _ Aprendo fácilmente nuevos conceptos
- _ Comprendo fácilmente los textos que trabajamos en clase
- _ Planifico mis horas de estudio
- _ Estudio con antelación para los exámenes
- _ No cometo faltas de ortografía
- _ Tengo buena comprensión lectora

• Anexo 2

○ Entrevista *Perdidos entre letras*

1. ¿Te gusta leer?
2. ¿Crees que formar parte del proyecto *Perdidos entre letras*, te motiva a leer más?
3. ¿Crees que son buena idea estas actividades para fomentar tu lectura?
4. ¿Te gusta conversas con tus compañeros acerca de las lecturas?
5. ¿Recomendarías formar parte de *Perdidos entre letras*?
6. ¿Te han gustado los libros que habéis leído?
7. ¿Cuál ha sido tu favorito?
8. ¿Te gustan más estas lecturas que las obligatorias del curso?
9. ¿Te gusta que *Perdidos entre letras* forme parte de PIALTE?

10. ¿Qué opinas de las visitas de autores y dinamizadores que organiza PIALTE?
11. ¿Crees que el hecho de que leas mejora tu comprensión lectora?
12. ¿Y tu ortografía?
13. ¿Mejora tu comprensión de otras asignaturas?
14. ¿Qué te gusta más, el formato digital o el formato papel?
15. ¿Lees en redes sociales? ¿Crees que esto debe ser considerado hábito lector?
16. ¿Estaría bien fomentar la lectura en plataformas digitales?
17. ¿Qué recomendarías para mejorar este proyecto?

Detalles que aporten los alumnos a sus respuestas:

- **Anexo 3.**

- Encuesta profesorado Lengua y Literatura

Datos Generales

1. Sexo: masculino-femenino
2. Por favor, indique su rango de edad:
3. Al finalizar este curso escolar, ¿cuántos años habrá dedicado usted en total a la enseñanza?
4. ¿En qué curso imparte clase este año escolar?
5. ¿Qué asignatura o asignaturas imparte?

Sección 1. La presencia de la lectura en su clase

1. Entre las distintas actividades, clasifique de 1-6, siendo 1 la que más tiempo le dedica y 6 la que menos tiempo le dedica.
 - Lectura
 - Gramática y ortográfica (contenido teórico)
 - Literatura (contenido teórico)
 - Expresión escrita
 - Expresión oral
 - Comprensión oral
2. ¿Cree que es importante que la lectura sea una actividad principal en la educación obligatoria y en el bachillerato?
 - Sí

18. Si sus alumnos leen a través de las redes sociales cada día o muy a menudo, ¿considera que se puede considerar que poseen hábito lector?

Sí No

19. ¿Cree que el currículum de secundaria y bachillerato permite/facilita el fomento de la lectura?

Sí No

20. ¿Cuánto considera que influye la carga de las distintas asignaturas en que los alumnos no tengan tiempo para leer por placer? (*Escala del 1 al 5, 1 muy poco, 5 mucho*)

Sección 3. La lectura y los resultados académicos

21. ¿Cree que el hábito lector de los alumnos repercute positivamente en su rendimiento académico?

Sí No Depende de la asignatura

22. ¿Cree que aquellos alumnos que más leen tienen mejor comprensión del temario de las distintas asignaturas?

Sí No

23. ¿Aquellos alumnos que más leen cometen menos faltas de ortografía?

Sí No Algunas veces

24. ¿Aquellos alumnos que leen desarrollan un pensamiento más crítico y una mejor expresión escrita que aquellos alumnos que no leen o leen muy poco?

Normalmente sí Siempre No Depende del alumno

- Anexo 4
 - Ejemplo de entrada en el *Diario del Viera* en la sección del Plan Lector

Jueves, 14 de marzo de 2019

Tempus Fugit. Ladrones de almas

Tempus Fugit. Ladrones de almas
de Javier Ruescas (2017)



El mundo tal y como lo conocemos ya no existe. Una temible Plaga ha dejado en coma a numerosos adolescentes y la empresa Tempus Fugit se alza como la gran salvadora gracias a sus cabinas de teleporte. En esta situación, las vidas de tres jóvenes se cruzarán sin motivo aparente, pero con un destino común. Un muchacho de otra época que solo desea regresar a su mundo, una joven sin pasado y un ladrón de futuros intentarán comprender quiénes son y cuál

22 de abril se celebró en el Salón de Actos del instituto la entrega de Orlas de la promoción 2010-2016. El acto se desar...

¡Ya tenemos representantes del Consejo Escolar!

Ayer se celebraron las elecciones de los representantes del Consejo Escolar de nuestro instituto y ya se ha emitido el fallo de las mismas. ...

Nubes de palabras

Los alumnos de 1º Bachillerato G y H han creado unos maravillosos carteles cuya temática giraba en torno a una palabra: IGUALDAD. ...

Elsa López visita el Viera


El pasado 13 de marzo la comunidad educativa del centro tuvo la suerte de contar con la visita de Elsa López. Tras una interesante charla, r...

Una puerta

Entrada en la que se hace referencia a la lectura en *Perdidos entre letras* de una de las obras seleccionadas por PIALTE: *Tempus Fugit: Ladrones de almas*

Lunes, 4 de febrero de 2019

Plan lector febrero: El niño con el pijama de rayas



De pronto, y sin motivo aparente, Bruno sintió un súbito impulso de llorar. Eso lo sorprendió incluso a él, y parpadeó varias veces seguidas para que María no se diera cuenta de cómo se sentía. Aunque, cuando volvió a mirar a la criada, pensó que quizá sí había algo extraño en la atmósfera aquel día, porque ella también tenía los ojos llorosos. Todo aquello lo incomodó mucho, así que se dirigió hacia la puerta.

—¿A dónde vas?— preguntó María.

—Afuera— refunfuñó Bruno—. Por si te interesa saberlo.

Salió despacio de la habitación, pero en el pasillo aceleró el paso y bajó la escalera a toda prisa, porque de pronto tenía la impresión de que si no salía de la casa inmediatamente se desmayaría. Unos segundos más tarde estaba fuera y echó a correr de una punta a otra del camino de casa, porque necesitaba moverse, hacer algo que lo cansara. A lo lejos vio la verja que conducía a la carretera que conducía a la estación de ferrocarril que conducía a su antigua casa, pero la idea de volver a Berlín, la idea de escaparse y quedarse solo, era aún más desagradable que le idea de quedarse en Auchvitz.

El niño con el pijama de rayas, John Boyne

Entrada en la que se hace referencia a una de las obras que se leyeron en febrero en *Perdidos entre Letras*, *El niño con el pijama de rayas* de John Boyne.

- Anexo 5
 - Ejemplos de entradas en el blog de *Perdidos entre letras*



Entrada por motivo del Día Mundial de la Poesía



Entrada por motivo de la entrega de los libros del programa PIALTE